



POETRY
FOUNDATION



UNDER THE VOLCANO

PRESENTA

Flor y Canto una tarde de poesía

Sábado 13 de enero 2024

4pm

With special thanks to the Poetry Foundation for making this event possible

Gracias al Museo del Ex-Convento de Tepoztlán por generosamente brindarnos su histórico espacio

HOMERO ARIDJIS

Homero Aridjis is a Mexican poet, novelist, environmental activist, journalist and diplomat known for his rich imagination, poetry of lyrical beauty, and ethical independence. Winner of multiple literary awards from both Mexico and abroad, he has published more than fifty volumes of poetry and prose. As the tireless defender of the *monarcas*, the stunning butterflies that migrate every year from Canada to his native state of Michoacán, Mexico, he was a forerunner of the Mexican environmental movement, as founder of the Group of 100 in 1985. As if all that were not enough, Aridjis served as Mexico's ambassador to the Netherlands and Switzerland and to UNESCO in Paris. For six years between 1997 and 2003 he was President of PEN International, the worldwide association of writers.

CIRABEL

llego siempre a tu aposento
con una confusión de bocas
y una zozobra de tiempo,
a traerte la ofrenda cotidiana
de mis manos huecas:
un montículo de ausencia
fundido en recuerdos cobrizos.
Más o menos
cuando la ceniza de la noche
se derrama sobre el brasero de tus pupilas,
igual que ante una ciudad inerme.
Anudado tu grito de silencio
no me dices nada,
--también en mis labios crece el musgo---
y nos contemplamos
como si no existieran nuestros cuerpos.

CIRABEL

I always come to your rooms
with a confusion of mouths
an anxiety of time
to bring you the daily gift
of my empty hands
a mound of absences
smelted into the coppers of memory
More or less
when the cinder of the night
spills over the brazier of your eyes,
as in front of an unarmed city.
Knotted up, your cry of silence
tells me nothing
— moss is also growing on my lips —
and we contemplate each other, as if our bodies
didn't exist

Translated by Philip Lamantia

LA CREACIÓN DEL MUNDO POR LOS ANIMALES

(según el *Popol Vuh*)

el cielo estaba vacío y sin movimiento
y la guacamaya escarlata fue un rayo de colores
en la oscuridad uniforme
y las oropéndolas de ojos de azul turquesa
comenzaron a tocar en la mañana
el solo de la luz

en la ceiba prodigiosa, madre de pájaros,
apareció el esquelético mono araña,
con sus genitales colgando, junto al mono danzante,
escribiendo en el espejo del alba mensajes
sobre el tiempo por venir, y el búho lunar,
emperchado en el brazo de la muerte

a la orilla de un río acechó el caimán,
con bandas celestes sobre el lomo,
corrió el jaguar de dientes encarnizados
tras el venado en fuga, el águila de alas
traslúcidas en vuelo vislumbró el horizonte
y todo fue un sueño de plumajes verdes y amarillos

entonces el cuerpo del hombre
y el cuerpo de la mujer fueron
formados de barro y agua y de madera,
hijos del bosque, del sol y la montaña,
tuvieron ojos para mirarse a sí mismos
y voz para nombrar a los animales

El Corazón del Cielo el Corazón de la Tierra
y el Corazón del Mar fueron una misma cosa
y todas las criaturas de la tierra del agua
y del aire pudieron llevar una sombra
respirar, ser y amar.
Y la creación se hace cada día.

THE CREATION OF THE WORLD BY THE ANIMALS

(according to the *Popol Vuh*)

Across an empty darkness,
across unmoving sky,
flashed scarlet macaw --
so day broke: and yellow orioles
with turquoise eyes
began dancing a solo of light

and within a mighty ceiba tree,
the 'mother of birds', appeared
a skinny spider-monkey
his privates dangling -- and howler-monkey,
scriving prophecies on the mirror of dawn,
and lunar owl, perched on death's arm.

Caiman lurked on a river bank,
his back marked with celestial stripes,
and sharp-fanged jaguar
pursued the fleeing deer; and eagle,
aloft on clear wings, spied the horizon --
and all was a feathered dream: yellow and green,

then figured from water, clay and wood,
came woman and man:
off-spring of the sun,
children of forest and mountain,
with their eyes they could behold themselves,
their voices named the animals.

Heart of the Sky, Heart of the Sea
Heart of the Earth beat as one,
and all the winged creatures, creatures
of the waters and the land
could be, breathe, love, and cast shade.
And life is re-created every day.

English version by Kathleen Jamie, based on a literal translation by Anne McLean

JAGUAR A MEDIO HACER

“Necesitas un objeto punzante para pinchar
tu pecho y sacar al felino que llevas dentro”,
se dijo el hombre parado a la puerta
de la cueva del cerro ancestral.

Él se veía a sí mismo a medio hacer,
Jaguar de Lumbre, Devorador de Corazones,
como el animal en que se transforma el nahual
que cruza el puente que une este mundo con el otro.

“Viento es la respiración vivificante que sale de la nariz.
Casa es el cielo de donde brota la lengua de fuego.
Serpiente entre las piernas es el sexo.
Muerte es la tierra que piso”, dijo él.

En trance ritual, su cuerpo era medio ajeno,
sus miembros desplegados torpes,
su piel un pelaje rojo castaño cubierto
de rosetas negras que se movían solas.

Todo comenzaba a ser diferente:
las orejas redondas, los ojos verdosos,
las manos engarruchadas, los pómulos alzados,
las cavidades oculares, los labios curvos.

Emergió de sus hombros la cabeza manchada,
el hocico rastrero se cubrió de pigmentos rojos,
las potentes mandíbulas parecieron acabar
de triturar el caparazón de una tortuga marina.

El animal salió de sí mismo
como de su inframundo,
y unos ojos humanos lo miraron
como si no fuesen suyos.

Desde una colina el Sol jaguar lo miró
con cara de mirarse en un espejo vivo,
sin saber, por su crueldad amorosa,
si admirarse o devorarse a sí mismo.

El jaguar a medio hacer se echó a correr.
Como una escultura que cobra movimiento
se escondió en una arboleda,
que ya no estaba allí.

Se fue por allá donde la lluvia cae en busca
de su hembra, por cuyo orificio entra y sale
toda oscuridad. O se fue a buscar el corazón del hombre,
pues era hora de devorar al sol en su cenit.

HALF-FORMED JAGUAR

"You need something sharp to puncture
your chest and draw out the feline in you,"
said the man to himself, standing at the mouth
of the cave on the ancestral hill.

He saw himself as half-formed,
Jaguar of Fire, Devourer of Hearts,
like that animal into which the nahual transforms
crossing the bridge that joins this world to the other.

"Wind is the life-imbuing breath that escapes through the nose.
House is the sky in which fire's tongue blooms.
Snake between the legs is the sex.
Death, the earth I tread," he said.

In a ritual trance, his body was half alien,
his limbs unfolded awkwardly,
his skin a chestnut-red fur covered
with black rosettes that swayed on their own.

Everything was beginning to be different:
the round ears, the greenish eyes,
the clawed hands, the raised cheekbones,
the eye sockets, the curved lips.

From his shoulders, a spotted head emerged,
the snout for stalking broke out in red pigments,
the powerful jaws appeared to have just
pulverized a sea turtle's shell.

The animal emerged from itself
as though from its underworld,
and human eyes regarded it
as if they were not its own.

From a hill the jaguar Sun regarded him
as though regarding itself in a living mirror,
not knowing, in its loving cruelty,
whether to admire or devour itself.

The half-formed jaguar took off running.
Like a sculpture sparked with life,
it hid itself in a grove of trees
which was no longer there.

It went further on, where the rain falls, in search
of its mate through whose orifice all darkness
comes and goes. Or it went in search of man's heart
since the time had come to devour the sun at its zenith.

Translation by Forrest Gander

FRAY GASPAR DE CARVAJAL RECUERDA EL AMAZONAS

Viejo y enfermo
no tengo miedo a la muerte:
ya morí muchas veces.
Por el río grande he navegado
y he visto sombras colgando de la luz
y ecos brotando del sonido sordo
que provoca el choque
de las aguas con el mar abierto.
De entre las ramas cálidas
de la máscara verde de la orilla
he visto surgir la flecha emponzoñada
y he visto caer del cielo
como aguja y tizón
el rayo y el calor.
Debajo de todo lecho
hay un esqueleto acostado
y en toda agua corre
una serpiente de olvido.
Mas difícil es ser
un viejo que tiene frío
en las horas que preceden al alba
y sentir dolor de huesos
en la estación de lluvias
que seguir en un barco perdido
el cauce del río más caudaloso del mundo.
Como todo hombre,
día tras día he navegado
hacia ninguna parte
en busca de El Dorado,
pero como todo hombre
sólo he hallado
el fulgor extremo de la pasión extrema
de este río,
que por sus tres corrientes:
hambre, furor y cansancio,
desemboca en la muerte.

FRAY GASPAR DE CARVAJAL REMEMBERS THE AMAZON

Old and ailing
I have no fear of death --
I have died many times already.
Up the great river I have sailed
and seen the shadows hanging from the light
and volleys of echoes from that muffled noise
set off by the crash
of its waters into the open sea.
From the steamy branches
of the forest masking the shore
I have seen the poisoned arrow shoot
and watched fall from the sky,
like needle and brand,
the lightning and the heat.
Under every bed
there's a sleeping skeleton
and wriggling in every stream
a viper of lost memory.
It is harder to be
an old man who gets cold
in the hours before daybreak,
feeling his bones ache in the rainy season,
than to drift in a lost boat with the current
of the mightiest river on earth.
Day after day
like all men I have sailed
toward nowhere
in search of El Dorado
but like them all
I have found only
the extreme gleam of extreme passion
of this river,
which through its triple channels —
hunger, weariness and rage —

pours into death.

Translation by George McWhirter & Betty Ferber

EL OJO DE LA BALLENA

Y Dios creó las grandes ballenas.

Génesis, 1,21

A Betty

Y Dios creó las grandes ballenas
allá en Laguna San Ignacio,
y cada criatura que se mueve
en los muslos sombreados del agua.

Y creó al delfín y al lobo marino,
a la garza azul y a la tortuga verde,
al pelícano blanco, al águila real
y al cormorán de doble cresta.

Y Dios dijo a las ballenas:
"Fructificad y multiplicaos
en actos de amor que sean
visibles desde la superficie

sólo por una burbuja,
por una aleta ladeada,
asida la hembra debajo
por el largo pene prensil;

que no hay mayor esplendor del gris
que cuando la luz lo platea.
Su respiración profunda
es una exhalación".

Y Dios vio que era bueno
que las ballenas se amaran
y jugaran con sus crías
en la laguna mágica.

Y Dios dijo:
"Siete ballenas juntas
hacen una procesión.
Cien hacen un amanecer".

Y las ballenas salieron

a atisbar a Dios entre
las estrías danzantes de las aguas.
Y Dios fue visto por el ojo de una ballena.

Y las ballenas llenaron
los mares de la tierra.
Y fue la tarde y la mañana
del quinto día.

(Después de un viaje a Laguna San Ignacio, 1 de marzo de 2000)

THE EYE OF THE WHALE

'And God created the great whales...'
Genesis, 1:21

For Betty

And there in San Ignacio Lagoon
God created the great whales
and each creature that moves
on the shadowy thighs of the waters.

God created dolphin and sea lion,
blue heron and green turtle,
white pelican, golden eagle
and double crested cormorant.

And God said unto the whales:
'Be fruitful and multiply
in acts of love that are visible
on the surface

only through a bubble
or a fin, flapping,
while the cow is seized on the long
prehensile penis below;

there is no splendor greater than a grey
when the light turns it silver.
Its bottomless breath is
an exhalation.'

And God saw that love
between the whales
and the sporting with their calves
in the magical lagoon was good.

And God said:

'Seven whales together
make up a procession.
One hundred, a daybreak.'

And the whales came up
to spot God over
the dancing gunnels of the waters
and God was sighted by a whale's eye.

And whales filled
the waters of the earth.
And the evening and the morning
were the fifth day.

San Ignacio Lagoon, March 1, 2000

(Note: After a five-year international battle spearheaded by Homero Aridjis and the Group of 100, on March 2, 2000 the Mexican government and Mitsubishi Corp. canceled plans for building the world's largest salt works at Laguna San Ignacio, on the Pacific coast of Baja California Sur, the last pristine breeding ground of the grey whale.)

Translation by George McWhirter

POEMA DE AMOR EN LA CIUDAD DE MÉXICO

En este valle rodeado de montañas había un lago,
y en medio del lago una ciudad,
donde un águila desgarraba a una serpiente
sobre una planta espinosa de la tierra.

Una mañana llegaron hombres barbados a caballo
y arrasaron los templos de los dioses,
los palacios, los muros, los panteones,
y cegaron las acequias y las fuentes.

Sobre sus ruinas, con sus mismas piedras,
los vencidos construyeron las casas de los vencedores,
erigieron las iglesias de su Dios, y las calles
por las que corrieron los días hacia su olvido.

Siglos después, las multitudes la conquistaron de nuevo,
subieron a los cerros, bajaron a las barrancas,
entubaron los ríos, talaron árboles,
y la ciudad comenzó a morir de sed.

Una tarde, por una avenida multitudinaria, una mujer vino hacia mí,
y toda la noche y todo el día
anduvimos las calles sin nombre, los barrios desfigurados
de México-Tenochtitlán-Distrito Federal.

Entre paquetes humanos y embotellamientos de coches
por plazas, mercados y hoteles,
conocimos nuestros cuerpos,
hicimos de los dos un cuerpo.

Cuando ella se fue, la ciudad se quedó sola
con sus muchedumbres,
su lago desecado, su cielo de neblumo
y sus montañas invisibles.

LOVE POEM IN MÉXICO CITY

In this valley, surrounded by mountains, there was a lake,
and in the middle of the lake a city
where an eagle tore a serpent apart
on this thorny plant in the ground.

One morning bearded men arrived on horseback
and tore down the temples to the gods,
the palaces, the walls, the cemeteries,
choking off the springs and the canals.

Over the ruins, the vanquished built
the victors' houses out of those same stones,
raised churches to their God and streets
down which the days poured out of memory.

Centuries after, the masses conquered it once more,
pressing up the hillsides and down into the gorges, channelling off the rivers
and felling the trees,
and the city began to die of thirst.

One evening, along a thronging avenue, a woman came my way,
and all of one night and one day
we walked the nameless streets, the scarred neighborhoods
of Mexico-Tenochtitlán-Federal District.

In and out of the packed people and jammed cars; through
markets, squares, hotels we came
to know our bodies, turned two bodies
into one.

Then, when she went away, the city was left, marooned in its own
millions,
its dried-up lake, the smog-bound sky,
the unseeable mountains.

Translation by George McWhirter

POR LA PUERTA VERDE

A Eva Sofía

Soy un indocumentado de la eternidad.
Sin papeles he cruzado las fronteras del tiempo.
Detenido por los agentes migratorios
del nacimiento y de la muerte, he saltado
en el tablero de ajedrez de los días.
Aduaneros sagaces en busca de recuerdos de valor
han hurgado en mis valijas de sombras.
Nada que declarar. Nada que lamentar.
He pasado por la puerta verde.

THROUGH THE GREEN DOOR

To Eva Sophia

I am one of eternity's illegal aliens.
I have crossed time's borders without proper papers.
Detained by the immigration officers
of life and death, I have jumped
across the chessboard of days.
Shrewd customs officials in search of valuable
souvenirs have rummaged through my suitcase of shadows.
Nothing to declare. Nothing to regret.
I have made it through the green door.

Translation by George McWhirter

AUTORRETRATO A LOS OCHENTA AÑOS

Nunca pensé pasar mis ochenta años
en el año de la plaga y de la plebe gobernante.
Pero aquí estoy recluso en mi casa
de la ciudad de México, acompañado por Betty,
mi esposa de toda la vida,
y por tres gatos ferales que llegaron de la calle;
ah, y por una imagen de la Virgen del Apocalipsis
alumbrada día y noche en la pared de la escalera.

Chloe y Eva, mis hijas, gemelas astrales,
se han convertido en madres espirituales,
y Josefina, mi nieta única, se ha vuelto una abuela lúdica.
Están en Londres y Brooklyn, separadas de nosotros,
detrás de ventanas viendo y oyendo
pasar las ambulancias de la muerte.

Hay paraísos que no tienen país
y mis soles son soles interiores,
y el amor, más que el sueño
es una segunda vida,
y lo viviré hasta el último momento
en la estupenda cotidianeidad del misterio.

Rodeado de luz y de gorjeo de pájaros,
vivo en un estado de poesía,
porque para mí, ser y poetizar es lo mismo.
Por eso quisiera, en estos días finales,
como Tiziano, representar una vez más el cuerpo humano.
Polvo seré mas polvo enamorado.

SELF-PORTRAIT AT AGE EIGHTY

I never thought I'd spend my eightieth
in a year of plague and populists.
But here I am, confined to my house
 in Mexico City, accompanied by Betty,
my wife — all life long,
 and by three feral cats that came in off the street;
and oh, by the Virgin of the Apocalypse's image
lit day and night on the stairway wall.

Astral twins, my daughters, Chloe and Eva
have turned into my spiritual mothers,
and Josephine, my only grandchild, into a playful grandma.
They are in London and Brooklyn, separated from us,
behind windows, seeing and hearing
the ambulances of death pass by.

Paradises there are that have no country
and my suns are interior suns,
and love — more so than dream —
is a second life,
and I will live it to the last moment
in the tremendous everydayness of the mystery.

Surrounded by light and the warbling of birds,
I live in a state of poetry,
because being, for me, and making poetry are the same.
For that I would want, in these final days,
like Titian, to depict the human body one more time,
Dust I shall be, but dust in love.

Translated by George McWhirter and Betty Ferber

MAGDA BOGIN

Novelist, literary translator, poet, librettist and founder of Under the Volcano, **Magda Bogin** is the author of the novels *Natalya*, *God's Messenger*, *Complicity* and *Smuggled*, a work-in-progress. In addition to her translation of Isabel Allende's *House of the Spirits*, she has also translated poets Rosario Castellanos and Salvador Espriu and the 12th century women troubours, from Provençal. Bogin has taught literature and fiction in the graduate writing programs of Columbia University and the City College of New York and at Princeton University. The recipient of numerous grants and awards, she was most recently librettist in residence with American Lyric Theater in New York and a fellow at Château Lavigny, in Switzerland. She lives between Tepoztlán and the Upper West Side of Manhattan.

THE SMALLEST UNIT

I dedicate this poem to my colleagues of Under the Volcano, especially Elizabeth Rosner, who continues to lead me to think more deeply about memory, and to Sheree Renée Thomas, always ready to ask “What if?”

1.

Empire says: you are nothing, you are dwarfed.
You are a dying star.

Open mouthed, ear turned to the earth,
The soul demurs.

Derisive laughter.
Soul?

What century are you living in?
Haven't you heard?

Your longing is dust on the horizon,
your dreams a catatonic joke,

of your soaring songs there is just static.
Were you really so naïve?

The show is over. Take your props and leave.
There is nothing after, nothing left,

not even a final luster to accompany
your residue of smoke.

2.

Riddle

We have drowned a thousand times over, pitched ourselves into the dark hay
of deception and belief.

There is no time that doesn't hold us.
We take up space but cannot be contained.

What are we?

Although we appear to vanish we remain,
and when we return we're as familiar
as the most beloved face.

Beneath the gaze of the most powerful microscope
we disappear without a trace.

What are we?

Atoms, molecules, protons, prions,
each a fragment, each a whole
genus and species with height and width and heft.

We belong to a galaxy
not even the most powerful telescope can detect.

What are we?

There is no periodic table, no metric by which to weigh
the elements of memory.

But there is yet and always one more question,
one more way to measure, one more way to ask.

What if?

What if ... we are nothing less or more than
the smallest unit of hope?

LA UNIDAD MÁS PEQUEÑA

Le dedico este poema a mis colegas en Under the Volcano, especialmente a Elizabeth Rosner, quien me lleva cada vez mas a pensar mas profundamente en la memoria, y a Sheree Renée Thomas, siempre lista con la pregunta “¿Y si...?”

1.

El Imperio dice: no eres nada, te quedaste chico.
Eres una estrella moribunda.

Con la boca abierta y la oreja apoyada en la tierra,
El alma discrepa.

Una risa burlona.
¿Alma?

¿En qué siglo vives?
¿No te enteraste?

Tu añoranza es polvo en el horizonte,
tus sueños una broma catatónica,

Tus exaltados cantos se redujeron a estática.
¿Fuiste tan inocente?

Se cerró el telón. Agarra tus atrezos y lárgate.
No hay nada más, ningún después

Ni siquiera un lustre final para acompañar
Tus residuos de humo.

2.

Adivinanza

Nos hemos ahogado mil y un veces, nos lanzamos al heno oscuro
de la decepción y la fé.

No hay tiempo que nos sostenga,
ni espacio que nos contenga.

¿Qué somos?

Si al parecer desaparecemos, perduramos,
y cuando regresamos
presentamos la cara más amada.

Bajo la mirada del microscopio más potente
nos esfumamos sin huella.

¿Que somos?

Átomos, moléculas, protones, priones,
cada uno un fragmento, cada uno un entero
género y especie con altura, ancho, y peso.

Venimos de una galaxia
más allá del alcance del telescopio más potente.

¿Qué somos?

No existe tabla periódica, ni métrica con la que medir
los elementos de la memoria.

Pero siempre queda una pregunta más,
una forma más de medir, una forma más de pedir.

¿Y si...?

Y si ... ¿fuéramos nada más ni nada menos que
la unidad más mínima de la esperanza?

Translated by Cristalina Parra and Magda Bogin

CYRUS CASSELLS

Like a migratory bird, Delaware-born Cyrus Cassells's peripatetic life traces a wide arc from his base in Austin, Texas, where he is Regents' Professor and University Distinguished Professor of English at Texas State University, to Hawaii, Spain, Italy and, most recently, Mexico City, where he puts down winter roots. His poetry and translations, including *The Gospel According to Wild Indigo*, *The Mud Actor*, *Soul Make a Path through Shouting*, *Beautiful Signor*, *More Than Peace and Cypresses*, *The Crossed-Out Swastika*, and *Still Life with Children: Selected Poems of Francesco Parcerisas, translated from the Catalan*, have been widely recognized, including most recently with a Guggenheim Fellowship. In 2021 he was the Texas State Artist-Poet Laureate. His latest book, *Is There Room for Another Horse on Your Horse Ranch?*, is due out in March.

SI LORCA HUBIESE VIVIDO EN MORELOS

¿Y si en vez de morir asesinado
al alba, el poeta hubiese
venido a México, como planeaba?

I. COLIBRÍ

Lorca, te quedas—como un colibrí
que se detiene al fiel atardecer
y así, en la calma tropical
de este jardín de invierno amurallado
y frondoso de Tepoztlán,
vuelve el recuerdo de que has perecido—
no, rectifícate:
que te han eliminado al alba—
con un plan de escape a México,
una jugada para armar una vida efervescente
junto a tu amante rubio, clandestino—

Federico, al mirar
tu vida trunca, pienso:
fuiste a la vez relámpago de pájaro
y caricia del viento,
¿no es así? —
el adivino y el cantor
que le entona elegías al olivo en la cima del cerro,
a la hermosura pétrea de las casas
en las cuevas del Sacromonte,
a los caballos miniatura que crían y peinan
los gitanos recelosos;

pero, ¿qué país masacra
su viento alegre, estimulante; su
brisa sureña y sanadora?

Cuando vuelvo
a tu último amanecer acribillado,
quiero gritar
furioso, resentido, absorto
por todos los mesías con advertencias,

los distintos profetas;
por todos los mundos hermosos
que pudiste haber sido—

II. DOS AMANTES AL BORDE DE LA GUERRA

Poeta, escogiste México
porque cuando el amor embosca, pide
un cielo, un reino recluso
del peligro,
la intolerancia y la violencia—

Visionario, pensaste en un pasaje a Veracruz
porque el romance amerita cigarras,
belladonas, buganvillas indispensables,
y no puños que amenacen, gritos roncós;
y no la puntería carmesí de España—

Vidente, en un verano
de revuelta y rebelión,
soñaste con vivir en México
y preferiste ser paciente, esperar a que los padres
de tu joven Juan dieran permiso.
Ay, amor invisible de setenta años—
que reveló una epifanía de versos
escondidos y cartas amarillentas,
y así es que hoy recabamos,
como el verde de la vega y la luna metiche
y los olivos avunculares:

esperar en secreto a Juan
te ha costado la vida.

III. UNA PAREJA EN TEPOZTLÁN

Amantes del Nuevo Mundo, reyes magos de moda,
Juan, rubio como tigre, y tú
saborean el caleidoscopio de una vida
que anhelaron siempre; cantando
si Lorca hubiese vivido en Morelos

como un mantra, una varita mágica infalible—

Morelos es un hechizo
fecundo de mil colores,
y con la brujería errante del domingo,
te has convertido en buscador
que sale en la mañana a peinar el mercado
con un fedora gris faisán; regateas
por la mejor camiseta para Juan,
admirando la mano
de los joviales artesanos de sandalias.

¡Qué dupla! Hombres vibrantes
y arrojados a fondo, admiradores
de los músicos que tocan en los callejones empedrados;
amantes deslumbrados por los acróbatas de la jornada;
espíritus resueltos que llevan
sombreros espectaculares con gracia y equilibrio—
¡aplausos! ¡Felicidades!
cuánta hogaza de pan que da la vida.

IV. FEDERICO GARCÍA LORCA ADORNA EL JARDÍN DE FRIDA KHALO

Ahora, en esta versión melodiosa
y bañada de sol en la que Lorca sobrevive,
imagina al poeta: se ha refugiado
y vuelto, finalmente, un mago
de sí mismo, un faro refulgente;
no lo persiguen,
ni lo secuestran ni lo sacrifican al alba
cual Orfeo arrastrado por el río—

En cambio, el andaluz anecdotista
de Frida y su profeta del Corpus Christi se sienta
y deslumbra al Nuevo Mundo,
un invitado amable en su santuario
azul de Coyoacán que rebalsa
resplandeciente de evocadores
tesoros precolombinos—
puro brío y bromas
(Querida hermana bandolera,

creo de cuerpo y alma
en el deber que asume Antígona;
en Creonte y la violencia de su ley, jamás)
mientras, como si nada, acuna
a Fulang-Chang, el mono araña de Frida,
como si el bardo fugitivo
fuera realmente el padrino exaltado
de su travieso espíritu familiar:

Óigame, Federico don sabelotodo,
los aztecas veneraban a los monos
como dioses de la fertilidad—

¡Qué alivio que ustedes dos
hayan llegado a México, lunáticos
actores y soñadores!
Diego y yo estamos de acuerdo:
¡Antígona tenía duende!
Y te digo: este amante nuevo y delgadito,
tú Ramírez de Lucas,
te queda fantástico.

Federico sonríe y agrega:
Por supuesto, el dramaturgo tiene su Escila y Caribdis:
¡le echas lazo a la fama o te enamoras
de un actor para morirse!
Y como ves, mi Frida, sin ondear
la banderita blanca, y tal como el tirano
de Napoleón en Waterloo,
¡yo me he rendido!

Qué emoción, mi querido,
pescarte dando conferencias espontáneas
y oírte improvisar una canción;
saborear el verdor inmortal de tu famoso
y atrapante romance gitano:
Verde que te quiero verde—

Mi poeta chismoso, lo confieso:
me siento tan feliz de ver—
déjame ser la primera que elogie, Federico sin martirio—
esas chispas plateadas en tu pelo.

IF LORCA HAD LIVED IN MORELOS

What if the poet was never
murdered at dawn
but came to Mexico as planned?

I. THE HUMMINGBIRD

Lorca, you linger—like a hummingbird
at allegiant dusk,
so that in a lush, walled
winter garden in Tepoztlán,
in a tropical hush,
I'm reminded you perished—
no, strike that word:
were eliminated at dawn—
with a getaway plan to Mexico,
a gambit to build an ebullient life
with your blond, kept-quiet lover—

Federico, when I consider
your cut-short life, I think:
you were both the willow-o-the-wisp bird
and the caressing wind,
weren't you? —
singer and soothsayer
elegizing hill crest olives
and the stony beauty
of lived-in Sacramonte caves,
dwarf horses groomed and fostered
by vigilant gypsies,

but what country assassinates
its own joyous, exhilarating wind, its
healing, southerly breezes? —

When I contemplate
your bullet-riddled final dawn
I want to cry out,
furious, aggrieved, riveted
by the telltale messiahs,
the manifold prophets,

by all the beautiful worlds
you might have become—

II. LOVERS ON THE BRINK OF WAR

Poet, you chose Mexico because
ambushing love demands
a haven, a cloistered kingdom,
clean of danger,
fury and intolerance—

Visionary, you pondered passage to Veracruz
because romance deserves cicadas,
belladonna, and indispensable bougainvillea,
not menacing fists and brusque shouts,
not bickering Spain's crimson marksmanship—

Seer, in a midsummer
of insurrection and revolt,
you dreamed of life in Mexico and chose
a patient waiting for your young Juan's
permission to leave his family.
Oh love invisible for seventy years—
revealed in a eureka of stashed verse
and yellowing letters,
so that now we glean,
like the vega's green, busybody moon,
and avuncular olives:

your clandestine waiting for Juan
cost you your life.

III. A COUPLE IN TEPOZTLÁN

New World lovers, newfangled magi,
you and tiger-blond Juan
relish the kaleidoscopic life
you always longed for, singing
if Lorca had lived in Morelos,
as mantra, as unfailing magic wand—

In beguiling Morelos,

pregnant with unlimited color,
with rambling Sabbath sorcery,
a morning seeker combing
the market stalls,
in a pheasant-grey fedora,
you bargain on a winning tee-shirt for Juan,
and treasure the jovial sandal-makers'
able handiwork.

What a pair! You're both vibrant,
pledged-to-the-end men, admiring
buskers treading cobblestone streets;
paramours dazzled by workday acrobats,
diligent souls bearing
phenomenal sombreros, nimbly balancing—
applause! Felicidades!—
so many life-giving loaves of bread.

IV. FEDERICO GARCÍA LORCA GRACING FRIDA KAHLO'S GARDEN

Imagine, in this dulcet, sun-flooded version
of Lorca's survival, the refugee
poet who has truly become
the self-portraitist's rare
magician and illuminating lighthouse,
is not pursued,
not kidnapped and sacrificed at dawn
like a river-swept Orpheus—

Instead Frida's Andalusian raconteur
and Corpus Christi prophet sits,
dazzling The New World,
a genial guest in her blue-walled
sanctuary in Coyoacán,
rife and splendid with telltale
preColumbian treasures—
all brio and banter
(Dear sister outlaw,
I believe, with all my heart and being,
in Antigone's task,
never belligerent Creon's decree)

blithely cradling
her pet spider monkey, Fulang-Chang,
as if the escaped-for-good bard
were truly her antic familiar's
giddy godfather:

Listen, Mr. Know-It-All Federico,
monkeys were revered
as gods of fertility in Aztec times—

What a relief you two lunatics,
you two mooncalf actors and dreamers
made it to Mexico!
Diego and I are inclined to agree:
Antigone had duende!
Let me add: this Ramírez de Lucas
this skinny, newfound love of yours
definitely suits you.

Federico smiles & adds:
Of course, a playwright's Scylla and Charybdis
is to lasso fame or to fall in love
with a murder-to-resist actor!
As you see, Frida, without waving
a white truce flag,
like tyrannical Napoleon at Waterloo,
I surrendered!

It's certainly a thrill, querido,
to catch your on-the-spot lectures
and impromptu tunes,
to savor the immortal green of your famous,
spellbinding gypsy ballad:
Verde que te quiero verde—

My snatch-gossip poet, I confess:
How terribly glad I am to see—
let me be the first to praise, un-martyred Federico—
these strands of shining silver in your hair.

Translated by Daniel Lipara

LUNAS PARA EL MAGO LORCA

Tomé de ti
cierto elíxir gitano,
para llegar a presenciar
un congreso de grillos,
los ángeles veloces de aceite de oliva, el sol
supremo de una tuba, los tenaces
tambores gitanos y las innumerables
panderetas cristalinas que rajan
el alba quieta y delicada como libélula—

Con la varita mágica de tus palabras,
tu varita hechizante,
anduve entre los álamos y las encinas
de encantados bosquecitos
sin vigilar,
siguiendo atento, cautivado, las guirnaldas
fresquísimas de rosas y de moras
que alegran las paredes obsoletas
de Granada;
sentí cómo de golpe
los cuatro puntos cardinales desbordaron
mi alma desabrochada.

Y el jazmín de los patios,
el esplendor de las sierras guardianas,
se me ofreció como un pastel.

Poeta raíz, en gratitud
por volverme partícipe
y acompañante,
déjame darte a cambio
lirios blancos y desnudos partidos,

los todavía magníficos
mosaicos de aves en Itálica,
un domingo de caballos blancos
en el monte andaluz.

Mago sagaz, brujo
del más profundo y misterioso amor,
déjame devolverte
la gloria de un llano estampado de cascos,

todas las lunas que adora Granada,
el brío infatigable del torero;
querido Federico,
el fuego intacto de mis manos.

MOONS FOR THE MAGICIAN LORCA

So I took from you
a certain gypsy elixir,
so that I might likewise witness
a parliament of crickets,
swift angels of olive oil, the supreme
sun of a tuba,
unregenerate gypsy drums and numberless
crystal tambourines lacerating
the placid and dragonfly-delicate dawn—

With the wand of your words,
the mesmerizing wand,
I walk the unmonitored,
fairy tale groves
of poplars and holm oaks,
followed, heedful, spellbound, the fresh
garlands of rose and mulberry
that brighten the superannuated walls
of Granada;
felt the four points of the compass
flooding my unsnapped soul
all at once.

And the splendor of guardian sierras,
the jasmine of many courtyards
was given to me as a cake.

Taproot poet, in gratitude
for my partaking, for my being
the tagalong,
let me give you, in return,
white irises, broken nudes,
the still beguiling
bird mosaics of Italica,
a Sabbath of white horses
on Andalusian hills.

Keen magician, warlock of inmost
love and mystery,
let me give you back

the hoof-scarred plain's glory,

multiple Granada-loved moons,
the indefatigable bullfighter's brio;
dear Federico,
the unabraded fire in my hands.

Translated by Daniel Lipara

JENNIFER CLEMENT

US-born, Mexican-raised writer Jennifer Clement straddles not only nationalities but genres. As a poet she authored *Next Stranger* with an introduction by W. S. Merwin, *Newton's Sailor*, *Lady of the Broom*, and *Jennifer Clement: New and Selected Poems*. Her first novel, *A True Story Based on Lies*, was a finalist for the Orange Prize for Fiction. Her second novel, *Prayers for the Stolen* became a New York Times Book Review Editor's Choice and was adapted for the silver screen by Mexican director Tatiana Hueso, winning major awards as a feature film. Former President of International PEN, Clement is the author of the forthcoming memoir *The Promised Party: Kahlo, Basquiat & Me*.

MAKING LOVE IN SPANISH

When I make love to you in English
the objects in the room have no gender
and I only hear our voices.

But when I make love to you in Spanish
the chairs - those little girls - chatter,
and our shoes want to step,
step with adoration, on the body
of light, lamplight,
that falls across the floor.

In Spanish the tangled sleeves of our sweaters
sigh with soft womanly voices,
and fall like long vines
around an armchair
that has become their master.

The roses bathe and bow
filled with desire for the clock
and fragile windows
want to break into the mirror.

Here your pockets worship
my stockings.

Here the white walls
worship a white moon.

In the dark I give you
my feminine mouth.

In the dark I give you
my masculine eyes.

HACIENDO EL AMOR EN ESPAÑOL

Cuando te hago el amor en ingles
los objetos no tienen género
y solamente escucho nuestras voces.
Pero cuando te hago el amor en español
las sillas --esas niñitas --chismean
y nuestros zapatos
quieren pisar, con adoración, sobre el cuerpo
de luz, luz de la lámpara,
que cae por el piso.
En español las mangas enmarañadas de nuestros suéteres
suspiran con voces suaves de mujer,
y caen como largas enredaderas
alrededor del sillón
que se a vuelto el amo de ellas.
Las rosas se bañan y hacen caravanas
Llenas de deseo por el reloj
y las ventanas frágiles
se quieren romper en el espejo.
Aquí tus bolsillos adoran
mis medias.
Aquí los muros blancos adoran
una luna blanca.
En la oscuridad
te doy mí boca femenina.
En la oscuridad
te doy mis ojos masculinos.

Traducción de Jennifer Clement

ICEMAN

In bed
you lie with your back to me
and it is a lake of ice.
Like fish frozen under the cold,
frozen as they swam
(dead, but not dead, in a winter sleep),
I can see,
under the ice surface of your back,
the glimmer and blue and red
of spleen and kidneys,
the long pole of esophagus
under the frozen surface.
I place my hand on
your cold, cold skin
and crack the ice.
My hands enter you.
I can see my left hand
lightly hold your liver
and my right hand caress your ribs
and then slide down
the length of your arm
until your arm is a sleeve I am wearing
and my fingers rinse themselves in your fingers.
I want to dip my face into the lake of your back
and feel your vertebrae
like stones, uneven stones, on my cheek.
Can I open my eyes
under blood?
I push closer, take a deep mouthful of air,
and dive into your body.
With long strokes I move,

washing myself in you.

I swim down your leg

along the soleus muscle,

down past fibula, femur,

down along the femoral vein

and down down down

under your heel - -

where you touch ground.

I need to know how deep you are

how long my breath can last.

HOMBRE DE HIELO

En la cama
te acuestas con la espalda hacia mí
y es un lago de hielo.
Como peces congelados bajo el frío,
helándose al nadar
(muertos, pero no muertos, en sueño invernal)
yo puedo ver,
bajo la gélida superficie de tu espalda
el brillo azul y rojo
de tu bazo y tus riñones,
el poste largo de tu esófago
bajo la superficie congelada.
Pongo mi mano
sobre tu fría, fría piel
y rompo el hielo.
Mis manos entran en ti.
Puedo ver mi mano izquierda
sostener suavemente tu hígado
y mi mano derecha acaricia
tus costillas y luego mis manos
se deslizan a lo largo de tu brazo
hasta que tu brazo se vuelve una manga que me pongo
y mis dedos se enjuagan en tus dedos.
Quiero mojar mi cara en el lago de tu espalda
y sentir tus vértebras
como piedras, piedras desiguales, sobre mi mejilla.
¿Puedo abrir mis ojos
debajo de tu sangre?
Me acerco más, tomo
una bocanada de aire
y me echo un clavado
en tu cuerpo.
A grandes brazadas me muevo
lavándome en ti.
Nado a lo largo de tu pierna,

por el músculo soleo,
pasando por la fibula, el fémur, a lo largo
de la vena femoral
y abajo abajo abajo
debajo de tu talón,
ahí donde tocas tierra.
Necesito saber qué tan profundo eres
y cuánto aguanta mi respiración.

Traducción de Luis Miguel Aguilar

KEETJE KUIPERS

Author of three books of poetry: *Beautiful in the Mouth*, *The Keys to the Jail*, and *All Its Charms*, Keetje Kuipers is the editor of *Poetry Northwest* and a board member of the National Book Critics Circle. She was a Wallace Stegner Fellow at Stanford University and has been the recipient of multiple residency fellowships. Her poems also have appeared in *The Pushcart Prize* and *Best American Poetry* anthologies, as well as in *Narrative*, *Virginia Quarterly Review*, *The New York Times Magazine American Poetry Review*, *Orion*, *The Believer* and numerous other magazines. A self-defined daughter of the West, she now lives with her wife and children in Missoula, Montana.

WITH GARBO IN PALM SPRINGS

We're at the resort, the one with the forty-one pools, and it's night so if we were up in the swaying fronds of a palm tree the ground would stretch before us a green freckled thigh against a dark sheet. But Greta and I are inside, perched on the edge of the bed watching my wife sleep. She's beautiful, we agree, and my daughter, too, their blond hair spread against the pillow like a silk scarf in a silent movie.

Though now Greta's impatient with all the watching, the kid especially, so we go outside to smoke her cigarettes, to lean our backs against the white adobe walls and kiss for as long as it takes.

The electronic lock clicks behind us, a set of perfect teeth, and I'm chasing Greta across the lawn with its lemon trees I can smell in the dark, past the lounge chair where someone's abandoned the sort of wide brimmed hat meant to keep us young, over the patio still warm as skin from the sun's relentless shining, toward the place where she's already slipped off her dress and climbed into the water, side-stroking with one arm and holding her smoke aloft with the other. And if I say it's a dream, it will have no power. And if I say it's real, no one will ever believe me. But can't it be both? I want to rub my body against her perfect one. So I do. All my nubbly parts sanded down against the smooth monument of her form, ageless as the desert once was before we came here and turned it into a golf course. Now only my hunger—its vast, unquenchable fury—interrupts the glow of each long leg as she traces eggbeater circles in the blue depths beneath her.

CON GARBO IN PALM SPRINGS

Estamos en el resort, aquel con cuarenta-y-un piscinas, y es de noche entonces si estuviéramos arriba, meciéndonos en las ramas de una palmera, el suelo se estiraría ante nosotras un pecoso muslo verde contra una hoja oscura. Pero Greta y yo estamos adentro, colgadas a la orilla de la cama observando a mi esposa dormir. Ella es hermosa, estamos de acuerdo, y mi hija también, sus cabelleras rubias se esparcen contra la almohada como un pañuelo de seda en una película muda. Aunque ahora Greta se ha puesto impaciente de tanto observar, a la niña en particular, entonces salimos a fumar sus cigarros, a apoyar nuestras espaldas contra las paredes de adobe blanco, y a besarnos durante el tiempo necesario. La llave electrónica se cierra detrás nuestro, una colección de dientes perfectos, y estoy persiguiendo a Greta a lo largo del jardín con árboles de limón que puedo oler en la oscuridad, mas allá de la reposera donde alguien ha abandonado el tipo de gorro con la visera amplia para mantenernos jóvenes, tras el patio que aun esta cálido como la piel por los rayos inagotables del sol, hacia el lugar donde ella ya se ha quitado el vestido y se ha lanzado al agua, con un brazo se impulsa y con el otro sujeta su cigarro en alto. Y si yo dijera que es un sueño, no tendría ni una importancia. Y si dijera que es verdadero, nadie me creería. ¿Pero no puede ser ambas? Quiero frotar mi cuerpo contra el suyo, perfecto. Entonces lo hago. Todas mis partes rígidas lijadas contra el suave monumento de su forma, inmortal como lo fue alguna vez el desierto antes de que llegáramos y lo transformáramos en cancha de golf. Ahora solo mi hambruna— amplia, de insaciable rabia— interrumpe el brillo de cada una de sus largas piernas mientras ella dibuja, como si estuviera batiendo, las azules profundidades debajo de sí misma.

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

LONELY WOMEN MAKE GOOD LOVERS

sings the man on the country station,

but that's not how I
remember loneliness: mostly
too drunk to feel anyone's pleasure,

and the next morning

that pitiful kinship
of distance. Except for the night he
couldn't finish it—not in

the meadow, not in his truck—

until finally we stumbled
through the blue light
of his shared living room

because at the least

he needed some place
to put my hunger to bed.
In the morning he thought to make

the misadventure right

while I looked out the window,
examining the scars on the glass—
bird shit, a feather, unbroken blue sky—

the same way I look down at my hands

now, everything so plain, even
my pain, which I'd thought
anyone could see.

LAS MUJERES SOLITARIAS HACEN BUENAS AMANTES,

canta el hombre en el radiocanal de country,

pero no es así como yo
recuerdo la soledad: casi siempre
demasiado ebria para sentir el placer de cualquiera,

y la mañana siguiente

ese penoso sentimiento
de distancia. Excepto por la noche en que
no pudo acabarlo— ni en

la pradera, ni en su camión—

hasta que finalmente nos tropezamos
a través de la luz azul
de su living compartido

porque a lo mínimo

él necesitaba algún lugar
para adormecer mi hambre.
En la mañana él pensó en corregir

la desgracia

mientras yo miraba por la ventana,
examinando las cicatrices en el vidrio—
mierda de pájaro, una pluma, el inquebrantable azul del cielo—

de la misma forma miro hacia abajo mis manos
ahora, todo tan desabrido, incluso
mi dolor, que yo pensaba
cualquiera podía percibir.

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

EATING SEA URCHIN

For the moment, speech is paused.
In the silence of the restaurant, we consider
the orange flesh, sagittal as a stilled
tongue, before placing it on our own.
Like most forms of magic, I've always believed
in words. For instance, the time you told me
it was over. Not that what you'd said
was true, but that by saying it everything instantly
was changed. To change where you are,
you might press your tongue's wet muscle
to a word round and glowing as the button
of an elevator and arrive a moment later
in a place unforeseen. Or use it to undo
your shirt one iridescent disc of a word
at a time until, tongue slipping delicately
in and out the stitching, you transform
into something that no longer has a skin.
But the tongue is not a blade: the blade
is the pain that opens the mouth and finds
the soft, forgiving tongue inside. Uni—
like any word resisted long enough—is salt
turned finally sweet on the tongue. It's alright
to say this is not the life you want for yourself
even one moment longer. That you choose
something other. This is how we each
might finally become different people—
with the gentle, wincing crack of a knife.

COMIENDO ERIZOS

Por el momento, el habla asume pausa.
En el silencio del restaurante, consideramos
la carne naranja, sagital como una lengua inmóvil
antes de colocarla sobre la nuestra.
Como con la magia, yo siempre he creído
en las palabras. Por ejemplo, la vez que me dijiste
que se había acabado. No es que lo dicho
fuera cierto, si no que al decirlo todo, de inmediato
cambió. Para cambiar donde estás,
podrías presionar el mojado músculo de tu lengua
a una palabra redonda y brillante como el botón
de un ascensor y llegar un momento después
a un lugar inesperado. O úsalo para deshacer
tu camisa palabra por palabra, un disco iridiscente
a la vez, tu lengua deslizándose delicadamente
por dentro y por fuera de las costuras, te transformas
en algo que ya no tiene piel.

Pero la lengua no es una navaja: la navaja
es el dolor que abre la boca y encuentra
adentro la suave lengua redentora. Uni—
como cualquier palabra que se resiste—es sal
que al final se ha vuelto dulce en la lengua. Está bien
decir que esta ya no es la vida que quieres.
Que escoges algo diferente. Es así como cada una
podría finalmente convertirse en personas distintas—
con el suave, lanzante partir de un cuchillo.

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

MY MOTHER BOUGHT ME A SCARF

It came from a catalogue. I opened
the plastic bag inside the plastic bag

and out tumbled fabric fine as flesh.
From the hem hung a thread I thought

to free with one swift tug. But this
was like pulling a river from the sea. Strand

of hair: long and black and woven all
its shimmering length. Of course

I wondered who she was. I read the tag
and closed my eyes until someone nearly

appeared to me. Let's not pretend I knew
her life. I wore the scarf most days.

As for the river, I didn't know what to do
with what I'd found, so I threw it away.

MI MADRE ME COMPRÓ UNA BUFANDA

Venía de un catálogo. Abrí
la bolsa plástica dentro de la bolsa plástica

y de ahí, tambaleándose cayó una tela tan fina como la piel
desde una costura colgaba un hilo pensé

liberarlo con un tajante empuje. Pero esto
era como tirar un río del mar. Un solo

pelo: largo y negro y tejido por toda su
brillante longitud. Claro que

yo me preguntaba quién era ella. Leía la etiqueta
y cerraba los ojos hasta que alguien casi

se me aparecía. No pretendamos que yo conocía
su vida. Yo usaba la bufanda casi todos los días.

Con respecto al río, yo no sabía qué hacer
con lo encontrado, así que lo boté.

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

THE RATS

They come home with our daughter
because there's no one at school
to feed them on the weekends.
They are mates, and like all true
companions they are devoted
and they bite. We set their cage
on the kitchen table and wait
for the weekend to end, for our girl
to fall asleep so we can talk
about god while the rats lick
the silver ball that delivers
the water one drop at a time.
There are so many points on which
you and I disagree: the value
of a clean counter, the purpose
of parent-teacher conferences,
what warrants a good cry or calling
you a name so cruel I make myself
whisper it through my teeth. God
is the least of it. When I think
I'm so angry I could hit you
in the face, you turn yours to me
with a look of disbelief. The rats,
meanwhile, have turned up the volume.
Tick, tick, says the silver ball
as their teeth click against it, thirsty
as ever, thirstier still at night
when the darkness wakes them.
And during the day, when they're curled
together in their flannel hammock,
head to tail, two furry apostrophes
possessing nothing but each other,
paws pressed together as if in prayer—
to what gods do they prostrate
themselves then? God of fidelity? God

of forgiveness? I lied when I said
I didn't believe. Who—even me,
the coldest of heart—could turn away
from a sea parted, bread that multiplies
to answer need, water transformed
to the sweetest wine, the kind
that tastes better for each year
it's been left in the barrel?

LAS RATAS

Llegan a casa con nuestra hija
porque no hay nadie en la escuela
para darles de comer durante los fines de semana.
Son amigos, y como todos los verdaderos
compañeros, se quieren
y también muerden. Ponemos su jaula
sobre la mesa de la cocina y esperamos
que termine el fin de semana, y que nuestra hija
se duerma para poder hablar
sobre dios mientras las ratas langüeteen
la pelotita de plata que les deposita
el agua gota por gota.
Hay tantos puntos en los cuales
tú y yo discrepamos: el valor
de una superficie limpia, el objetivo
de las reuniones entre padres y maestros,
qué amerita un buen llanto o llamarte por
un nombre tan cruel que lo
susurro entre dientes. Dios
es lo de menos. Cuando pienso que estoy
tan enojada que podría golpearte
en la cara, volteas hacia mí
con una mirada incrédula. Las ratas,
mientras, han subido el volumen.
Tick, tick, dice la pelotita de plata
mientras sus dientes chocan contra ella, sedientas
como nunca, más sedientas aun por la noche
cuando la oscuridad las despierta.
Y durante el día, cuando están acurrucadas
juntas en su hamaca de franela,
de cabeza a cola, dos apóstrofes peludos
agarrados uno del otro,
garras apretadas juntas como si estuvieran rezando—
¿A que dioses se hincan, entonces? ¿Dios de la fidelidad? ¿Dios
de la disculpa? Mentí cuando dije

que no creía. ¿Quien — hasta yo,
del corazón más frío — podría desviarse
de un océano partido, del pan que se multiplica
para responder a la necesidad, del agua transformada
en el vino más dulce, del
que sabe mejor con cada año
que permaneció en el barril?

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

IN THE OUTDOOR SHOWER WITH MY PREGNANT WIFE

The old frisbee from Burger Chef, once red
but faded now the pale pink of my wife's
widening aureoles, lies upturned
beneath the saltwater drip of our sagging
beach towels. This world is full of objects
succumbing to the gentle ebb of decay. But her body—
loosening breasts and blue-veined thighs caught
in a cascade of wet light as she turns
beneath the showerhead's senseless spray—
is not one of them. That low-blooming
shudder and heft at her hips can't compare
to her belly button's skin stretched taut
and thin, become the pale sail of a boat
screaming into harbor. I am here
to praise the way in which everything
I have ever loved about her body
is about to be ruined forever in the breaking
open. Tonight the wind will come up,
turn the towels on the line into fat bells,
churn the waves into a froth, drag the sand
out and leave it where our toes can't touch.
In the morning, the ocean will return
to its languid sheet, but the beach will be strewn
with the wreckage. I want already
the body scarred by stretch marks, the extra flap
of skin to hang soft at her waist, the feet
that will never again be quite so small.
I want to worship the body after the storm,
the one I'm imagining already
as she unfolds the straps from her shoulders
and peels the suit off, her skin covered in
those minute and glittering fragments of shell
some people insist on calling sand.

EN LA DUCHA DE PATIO CON MI ESPOSA EMBARAZADA

El viejo frisbee del Burger Chef, alguna vez rojo
pero ya desteñido el rosado pálido
de las aeroleas ensanchadas de mi esposa, está boca arriba
abajo de las goteras saladas de nuestras hinchadas
toallas de playa. El mundo está lleno de objetos
que sucumben al gentil menguante deterioro. Pero su cuerpo—
pechos aflojándose y las azules varices de sus muslos atrapadas
en una cascada de luz mojada mientras ella se da vuelta
debajo del rocío sin sentido de la ducha—
no es uno de ellos. Ese oloroso estremecimiento
y peso en sus caderas no se compara
a la piel estirada, delgada, y tensa de su ombligo,
transformada en la pálida navegación de un bote
gritando hacia el puerto. Estoy aquí
para elogiar la forma en la cual todo
lo que yo alguna vez amé de su cuerpo
está a punto de ser arruinado para siempre en el momento
de la ruptura. Esta noche el viento subirá,
transformará las toallas colgadas en amplias campanas,
batirá las olas en espuma, arrastrará la arena
y la dejará donde nuestros pies no alcanzan.
En la mañana, el océano volverá
a su lánguido paño, pero la playa estará cubierta
de escombros. Yo ya quiero
el cuerpo cicatrizado con estrías, el pliegue
de piel colgada delicadamente a su cintura, los pies,
que ya no serán pequeños.
Quiero rezarle al cuerpo tras la tormenta,
el que ya imagino
mientras ella deja caer las tiras de sus hombros
y se quita el traje, su piel cubierta
en esos diminutos y brillantes fragmentos de concha
que algunos insisten en nombrar arena.

BLEEDING

The world is trying to kill me
one news story, one sneeze,
one bad president at a time.
And maybe I don't care
anymore if I'm dead. That's what
I used to think when she put
her fingers inside me—
I don't care if I die—it felt
so good. She loved my body
when it stank, when I hadn't
showered or brushed my teeth,
she loved it in cheap hostels
or in apartments haunted
by a stranger's cigarette smoke,
beneath the pale, hushed sheets
of her childhood bedroom,
when I was ill, on drugs, the day
after I'd gotten out of the hospital,
and every week of every month
for years, nothing stopping us,
her hands turned bright red
with the blood of loving me.
We'd put a towel down to sop
up the mess, as if I'd died,
as if she'd killed me, our bodies
collapsed on top of each other,
just one more murder-suicide,
everything but the gun, the knife,
the man to complete the scene.
And here we still are, despite every
loaded weapon, pulling a red
scarf from between my legs,
and me mumbling I could die, I could

die, but still somehow alive.

SANGRANDO

El mundo está tratando de asesinarme
una mala noticia, un estornudo,
un mal presidente a la vez.
Y quizás ya me da lo mismo
si estoy muerta. Eso es lo que pensaba
mientras ella metía sus dedos dentro mío —
me da igual si muero — se sentía
tan rico. Ella amaba mi cuerpo
cuandoapestaba, cuando no me había
duchado o lavado los dientes,
ella lo amaba en hostales baratos
o en departamentos embrujados
por el olor de cigarros ajenos.
Detrás de las sábanas pálidas, susurrantes
de su habitación infantil,
cuando yo estaba enferma, drogada, el día
después de salir del hospital,
y cada semana de cada mes
por años, nada nos detenía,
sus manos se tornaron rojo brillante
con la sangre de amarme.
Poníamos una toalla debajo para aguantar
el desorden, y como si muriera,
como si ella me habría matado, nuestros cuerpos
colapsaban sobre sí,
un asesinato — suicida más,
todo menos la pistola, el cuchillo,
el hombre para completar la escena.
Aquí estamos todavía, a pesar de cada
pistola cargada, jalando una roja
bufanda por entre mis piernas,
y mi voz murmurando yo podría morir, podría
morir, pero de alguna manera sigo viva.

Traducción de Cristalina Parra y Magda Bogin

SANDRA LORENZANO

Buenos Aires native **Sandra Lorenzano** considers herself Argen-Mex, having lived in Mexico since her arrival as an exile in 1976. Novelist, poet and frequent contributor in an array of journalistic media, including radio and television, she holds a PhD in literature from the Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) and has been a member of both the National System of Researchers and the National System of Creators of Art. Lorenzano is currently Director of Culture and Social Communication at the Department of Gender Equality at UNAM, as well as coordinator of Culture and Immigration, an international project linking UNAM, UNESCO and the Universidad Autónoma de Madrid. She has been a guest researcher, professor and speaker in various universities across Europe, the United States and Latin America and writes a weekly column for the Mexican digital platform *Sin Embargo*.

LA ARENA DEL SILENCIO

*Llevo dentro de mí los desiertos, la arena
caliente del silencio.* Edmond Jabès

1.

Tengo el recuerdo de un nombre
en la punta de la lengua,
por eso exploro las pieles
como quien busca un tesoro.
Eso te dije la mañana del encuentro
intentando explicarte mi sed de desierto.
Tengo el recuerdo de un nombre.
Sonidos brumosos, sílabas,
una cierta tibieza en el oído,
y la historia del ángel aquel
-viejo cuento de arrullos en idisch-
que se lleva en un beso la memoria
del recién nacido.
Por eso exploro las pieles
como quien busca un tesoro,
ávida y metódicamente,
te dije la mañana del encuentro
al despertar nadando en tu vientre marino,
sal de todas las sales
para mi sed de desierto.

2.

Desierto escribí y fue la noche de Iquique cayendo sobre el Pacífico.
Doce mujeres me contaron sus historias. Hoy las tengo envueltas en papel de China.
Tenían hijos o nietos. Miedos y deseos.
Una cargaba amorosamente a su bebé. Se llamaba Mirta y era paraguaya.
La mayor llevaba ahí casi veinte años.
Tomamos té y hablamos de libros como si fuera un encuentro cualquiera.
Cada tanto repetían: Desde acá no se ve el mar.

La misma nostalgia de horizonte que mi padre tiene en la mirada.
Algunas eran casi adolescentes,
como nosotras cuando escuchábamos la cantata de Santa María.
Cerca del penal vi un letrero que decía "Peligro tsunamis"
Señoras y señores, venimos a contar,
aquello que la historia no quiere recordar
pasó en el norte grande, fue Iquique la ciudad
1907 marcó fatalidad.
Las laderas de los cerros estaban rojas de atardecer,
y yo recordé de pronto un momento que fue sólo nuestro
frente a este mismo océano.
Caminé entonces durante horas por la costa,
extrañándote, y avergonzada de estar afuera.

3.

Desierto escribí y un aire caliente me cubrió brazos y piernas.
Fuego oscuro en medio del pecho.
La luz que me obligaba a cerrar los ojos, la arena clavada en la piel.
¿Qué tengo que ver yo con cuarenta años de éxodo?
¿Qué historia también mía asoma en la sonrisa de mi madre,
o en las manos dulces de mi abuela?
Me reconozco acaso en la travesía,
en la mirada que extranjera ansía una palabra que dé raíz.
Sin rezos ni velas cada viernes
cargo un libro desde hace siglos.
Lo deletreo buscando tu nombre,
agua fresca del Mediterráneo para mi sed.
Soy la que camina hacia la última frontera
Valla de acero
Tren en marcha
Cuerpo agrietado
Desierto escribí
Mil, dos mil, cinco mil,
Y tantas más que quedan en el camino.
¿Qué tengo que ver con el frío que hiere en las noches?
Albergue

Refugio

Ven que te llevo de la mano.

Te cubro con mi abrazo

Cargo tu mochila

Beso tus llagas

Qué tengo que ver con el desierto

Sal de todas las sales

Tú

Para mi sed

SANDS OF SILENCE

*I carry deserts within, the warm sands of
silence.* Edmond Jabès

1.

I hold the memory of a name
on the tip of my tongue,
which is why I explore skins
like one who seeks treasure.
That's what I told you the morning of our encounter,
trying to explain my desert thirst.
I hold the memory of a name.
Murky sounds, syllables,
a certain warmth in the ear,
and the tales of that angel
-an old bedtime story in Yiddish-
who bears away in a kiss the memory
of the newly born.
Which is why I explore skins
like one who seeks treasure,
avidly, methodically.
That's what I told you on the morning of our encounter
when I awoke swimming across your ocean belly
salt of all salts
to quench my desert thirst.

2.

I wrote the word desert, and night fell over the Pacific in Iquique.
Twelve women told me their stories. I have them still, wrapped in crêpe.
They bore children, or grandchildren. Fears and desires.
One held her infant lovingly. Her name was Mirta, and she was Paraguayan.
The eldest had been there for nearly twenty years.
We drank tea and spoke of books as if this were just like any other encounter.

Every so often, they would repeat: "you can't see the ocean from here."
The same nostalgia for a horizon my father held in his gaze.
Some were practically adolescent,
like us when we first heard the cantata of Santa María.
Near the prison I saw a sign that read "Danger: tsunamis"
Ladies and gentlemen, we came here to tell you
that which history chooses to forget
it happened in the great North, Iquique was the city
and 1907 sealed our fate.
The hillsides turned red at dusk
and I suddenly recalled a moment before this same ocean
that was ours alone
I walked then for hours along the coastline,
missing you and ashamed to be outdoors.

3.

I wrote the word desert, and warm air covered my arms and legs.
Dark fire at the center of my chest.
A light that made me close my eyes, sand ground into my skin.
What do forty years of exodus have to do with me?
What story of mine brews in my mother's smile,
or in my grandmother's sweet hands?
Could it be that I see myself in the crossing,
in the foreign gaze that yearns for a Word to take root.
Without prayers or candles, every Friday
for centuries I have carried a book.
I spell it out, seeking your name,
fresh water of the Mediterranean to quench my thirst.
I am she who approaches the final frontier
Steel fence
Train in motion
Cracked body
I wrote the word desert
One thousand, two thousand, five thousand,
and so many more who fell by the wayside.
What does the cold that aches at night have to do with me?

Shelter

Refuge

Come, let me take your hand

Let my arms surround you

I will carry your pack

Kiss your sores

What does the desert have to do with me?

Salt of all salts

You

To quench my thirst

Translation by Tanya Huntington

ENRIQUETA LÚNEZ

La poeta y promotora cultural **Enriqueta Lúnez** nació en Chamula, Chiapas, México, donde actualmente vive y dirige la Casa de la Cultura. Es autora de *Stsak' osilaltik*, *New Moon*, plaquette trilingüe, *Yo'onton mut*, *Sk'ej Jme'tik U*, *Cantos de Luna y Tajimol Ch'ulelaletik /Juego de Nahuales*. Del 2018 al 2021 formó parte del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA). Además ha sido becaria del Fondo Nacional para las Culturas y las Artes en la categoría de Escritores en Lenguas Indígenas en los períodos 2004 a 2005 y de 2010 a 2011, de la Dirección de Investigación y Fomento de Cultura Regional de Sinaloa (y del Centro de Traducción Literaria de Banff, Alberta, Canadá, en 2008. Textos suyos han sido publicados en periódicos y revistas de México y el extranjero.

SAT VO'

*

Sat vo',
sat ats'am,
sat vo',
sat jtotik,
sat vo',
sat ixim,
sat vo',
sat te'etik,
sat vo',
sat jalal jme'tik,
sat vo'etik,
oyuk no'ox satilal k'ak'aletik

*

Vo'ot yajval vits',
ta jk'ambot muk'ta vokol
k'ucha'al li vinik antsetike mu xlajik ta taki ti'inel.
Ta jlajebal
k'ajom me ta jkuch' batel
ox um, ox ts'uj yu'un ta atakopale.
Ta jlajebal
xchi'uk xk'uxul yo'onton li jtsebe ta spokbun li jbek'tale
ta syaxubtasbun batel li yanal ke'e.

*

Ta slajebal, li jmuk'tote
la sk'an ak'bel jts'uj vo',
skoj taki ti'inel
lok' xanavuk ta te'etik
La sk'opon yajval ch'enetik xchi'uk ojovetik,
la sk'opon li sat vo'etike.
Mu me xa xi' yu'un cha'uk, xi' li smantale,
ta ak'opojebal mu me xa ta ta alel
li sikilal ik'al taive.
Ta smolibel laj to sta ta na'el
k'uyelan ichbil to'ox ta muk' li sat vo'etike

li k'opojebaletike.

*

Chi julav
ta jxach' li jk'obtake
ta snenal jna
ta jk'el jxojobal
li k'usi chkile
ja' li me'onale.
¿Ta ora li'e buch'u'un?
Li jkuxlejale chkil k'uyelanil xjel
xkolaj muk'ta uk'um po'otxa xtakij.
¿Quién soy?
Li naxe la kil ta jvayich li jmuk'tote.
ta nom vechel ta sk'el batel
k'uyelan la yich lomesel li muk'ta nae.
Ta jvules ta jol, k'alal abal to'ox ochem
ta sjol yo'onton li ach' mantaletike.
Nopem bas k'opon ojovetik xchi'uk yajval ch'enetik.

OJO DE AGUA

*

Ojo de agua,
Ojo de sal,
Ojo de agua,
Ojo de sol,
Ojo de agua,
Ojo de maíz,
Ojo de agua,
Ojo de árbol,
Ojo de agua,
Ojo de luna llena,
Ojos de agua,
Sacien nuestra sed.

*

Tú que todo los ves,
ampara con tus ojos
la sed de los hombres.
Mira que después del último aliento
solo me llevaré de ti
tres gotas, tres sorbos.
Mira que después del último aliento
mi hija aun con su dolor humedecerá mis labios,
bañará mi cuerpo.

*

El último deseo del abuelo
fue beber un sorbo de agua,
su sed infinita
lo llevó a recorrer los senderos del bosque.
Él rezaba a las cuevas y montañas,
rezaba a los ojos de agua.
Nunca le temas al trueno, decía.
Jamás enuncies en tu oración palabras
que invoquen el frío.
Él añoraba aquellos tiempos
en los que los grandes y pequeños ojos de la tierra,

comulgaban con el hombre.

*

Despierto

estiro los brazos, bostezo

miro hacia la ventana

y el reflejo

devela

el abandono.

¿Quién soy?

Ahora que los ríos

mueren junto a mi idioma.

¿Buch'u'un?

Mi abuelo apareció en el último sueño de la mañana.

Él a lontananza

contempló las ruinas de la casa grande.

Y es que, antes de que el dios de Belén

habitara su corazón.

Él versaba con el rayo y la montaña.

Traducción de Enriqueta Lúnez

WATER EYE

Water eye,
Salt eye,
Water eye,
Sun eye,
Water eye,
Maize eye,
Water eye,
Tree eye,
Water eye,
Full moon eye,
Water eye,
Quench our thirst.

*

You who see it all,
safeguard with your eyes
the thirst of men.
Look, after the last breath
I will take from you only
three drops, three sips.
Look, after the last breath
my daughter with her pain will wet my lips,
bathe my body.

*

The grandfather's last wish
was a sip of water,
his infinite thirst
led him to traverse the forest trails.
He prayed to caves and mountains,
prayed to ponds.
Never fear thunder, he said.
Never in your prayers use words
that evoke cold.
He yearned for the times
when the eyes of the earth, large and small,
were at one with man.

*

I wake up
I stretch my arms, I yawn
I look out the window
and the reflection
reveals
abandonment.
Who am I?
Now that the rivers
are dying alongside my language.
¿Buch'u'un?
My grandfather appeared during this morning's last dream.
In the distance, he
contemplated the ruins of the big house.
The thing is, before the god of Belen
inhabited his heart
he spoke with lightning and the mountain.

Translated from the Spanish by Cristalina Parra and Magda Bogin

SLIKEBAL JKUXLEJALTIK

Li jkajvaltike la jyak'botik ta moton li vaychiletike,
nak'bil smelolal, mu xka'ibetik stuk'ilal.

Li vinike

xch'unoj ti ta sti' ye xloktal li nichimal k'opojele,
mu mechuk, li ch'ul k'opojele ja' ta xcholbotiktal
slekilal xchopolal.

K'alal ta jts'ibtatik k'ejimol nichimal k'opetik
jipoj jbatik ta xi'elal.

Oy bak'intik mu o no'ox jch'untik
li k'usi ta jtatik ta ts'ibaele.

CREACIÓN

Dios creó la incertidumbre en los sueños,
en un lenguaje oculto, inentendible.

El hombre

se siente creador de la poesía,
más, es ella la que nos crea
con sus Dioses buenos y malos.

Escribimos versos y cantos
sumergidos en el espanto.

Hay días en que uno no cree
en lo que escribe.

Traducción de Enriqueta Lúnez

CREATION

God created uncertainty in dreams,
an occult language, incomprehensible.

Man

believes himself the creator of poetry,
but, it is she, poetry, who creates us
with her Gods, both good and evil.

We write verses and songs
submerged in terror.

There are days one cannot believe
what one writes.

Translated from the Spanish by Cristalina Parra and Magda Bogin

.

[OY YORAIL XVIL LI MUTE...]

Jech k'uyelan oy yora'il chvul ta lok'el li mutetike

ja' jech oy yora'il li jkuxlejaltike

bak'intik oy jtuktik chij xanavotik

mu'yuk bu chka'ibetik slubemal

li vaychiletike

xko'olaj jmeme'tik u chanab stuk ta ak'obal.

[EL VUELO DEL PÁJARO SEGÚN LA ESTACIÓN...]

El vuelo del pájaro es de estación
como de estación la vida del hombre
uno emigra en el sueño de la noche
no se cansa de caminar
soñar
es peregrinar en el mundo en soledad.

Traducción de Enriqueta Lúnez

[BIRD'S FLIGHT PATH DEPENDING ON THE SEASON...]

The flight of a bird belongs to the season
like the seasons of a man's life
we migrate in dreams of night
we do not tire of walking
to dream
is to traverse the world in solitude.

Translation from the Spanish by Cristalina Parra y Magda Bogin

TAJIMOL CH'ULELALETIK

Chon vinik,
vinik joybijem ta chon.
K'alal li chon xvaychinaj,
chvaychinaj li vinike.
K'alal kuxul li chone,
kuxul li vinike.
K'alal ta xcham li chone,
chcham li vinike.
Ta jujun k'ak'al
ta xcham xchi'uk ta xvok'
joybijem ta chon li vinike,
li vinike jiybijem ta chon.

JUEGO DE NAHUALES

Hombre animal,
animal hecho hombre.

Sueña el animal,
sueña el hombre.

Vive el animal,
vive el hombre.

Muerto el animal,
muere el hombre.

Todos los días
nace y muere
el hombre hecho animal,
el animal hecho hombre.

Traducción de Enriqueta Lúnez

NAHUAL GAME

Animal man,
animal made man.
The animal dreams,
the man dreams.
the animal lives,
the man lives.
When the animal dies,
the man dies.
Every day
man made animal,
animal made man
is born and dies.

Translation from the Spanish by Cristalina Parra and Magda Bogin

YI'BEL JKUXLEJAL

Mu'yuk bu ta joybi'n jba ta ch'ixte' tik
Mu'yuk bu chi k'ataj ta yan te'

Ja ti vu'une tulanun, k'uk'toj, yaxal te' jch'iel

xko'olaj ak'obal li j ch'iele ta ski'sba ta vinajel

Pe li namal banomil ta xalbun jch'ayes ta jol ko'onton li te'tiketike
pe ta yut ko'onton ta xkalbe

Ch'ix ach'el ta jlumal
ja' la yil k'uyelan li vok'e.

RAÍCES

Nunca seré cactus ni mezquite
Nunca álamo

Porque soy roble, ceiba, pino

Mi raíz se expande como la noche

Más el desierto insiste que olvide al bosque
pero le digo

Barro negro, gris y rojo
me vieron nacer.

Traducción de Enriqueta Lúnez

ROOTS

I will never be cactus or mezquite
Never a poplar

Because I am oak, ceiba, pine

My roots expand like the night

Yet the desert insists I forget the forest
but I tell him

Black clay, gray clay and red clay
saw me born into this life.

Translation from the Spanish by Cristalina Parra and Magda Bogin

O'LOL JME'TIK

*

Jch'amantik asat, me'
yu'un ta jk'el ka'i jpukujiltik.
Jch'amantik ave,
io bat jkavta ta smalem k'ak'al sbi jtoj.
Jch'amantik ak'ob,
mi yal li sikil ak'ubale, k'unk'un chlik jbots' li ixime,
jchuchbe sk'ak'al li k'ok'e, jbis jsat.
Jch'amantik avok,
io ba xanavkun ta yut chobtik, jvulanan kanimatak, kejlukun ta ch'ul na.
Avokoluk, jch'amantik asat, ave, ak'ob, avok
yu'un mujk'an jel jkuxlejal.

*

Ta poko mochibal li jme'e tsmaksba,
Li snopbenale bak'intik kochuk k'ok' tax chuchbe sk'ak'al.
Li jme'e stusbun jol, stitun xchi'uk ta xcha pech'anan li k'usi ta snop ta sjol yo'onton:
Li k'ambail mukul ta yolon tasiletik
ti oy ak'o mi yijil ants xa xchopolal stalelal.
Li jme'e, jamal chial ti oy smul
mi junuk k'ak'al abal xkuxet yo'onton la,
jech jnoptike, li jkajvaltike mu sna k'us muk'ul k'us bijlej oy tas kuxlejal li antsetike.

CUARTO CRECIENTE

*

Madre, necesito de tus ojos
para ver nuestra maldad.
Necesito de tu boca,
para gritar al atardecer el nombre de mi padre.
Necesito de tus manos,
para amasar el nixtamal, atizar el fuego, persignarme.
Necesito de tus pies,
para recorrer la milpa, visitar nuestros muertos y danzar.
Señora mía, es urgente, necesito de sus ojos, boca, manos y pies
para no olvidar nuestra raíz de luna.

*

Mi madre cubre el cuerpo con el viejo rebozo de su infancia,
atiza fuegos extintos en la memoria de la niña que fue.
Ella peina mi cabello, trenza y destrenza pecados que jamás confiesa:
de aquel deseo oculto bajo las cobijas,
de aquella falsa santidad de los años.
Ella, se confiesa culpable
es la mujer más infeliz de la tierra,
o acaso, la mujer más astuta que Dios jamás imaginó crear.

Traducción de Enriqueta Lúnez

CRESCENT ROOM

*

Madre, I need your eyes
to see our evil.
I need your mouth
to scream my father's name at sundown.
I need your hands
to knead the nixtamal, feed the fire, make the sign of the cross.
I need your feet
to walk the field, visit our dead and dance.
Señora mía, it's urgent, I need your eyes, your mouth, your hands, and your feet
to never forget that the moon is our root.

*

My mother covers the body with her old childhood shawl.
She feeds the extinct fires, the memory of the girl she once was.
She combs my hair, braids, and unbraids
sins she never confesses,
that desire hidden below the covers,
the years' false saintliness.
Guilty of being
the unhappiest woman on earth, she confesses,
or rather the most astute woman God ever dreamt of creating.

Translation from the Spanish by Cristalina Parra and Magda Bogin

ELIZABETH ROSNER

Bestselling author **Elizabeth Rosner** has won praise for her mastery of poetry, fiction and non-fiction. *Gravity*, her poetry collection, originally published in English, is due out in a bilingual Spanish-English edition this year. Her poems have appeared in *Poetry Magazine*, *Southern Poetry Review*, *Women's Review of Books*, *Bombay Gin* and several anthologies. Her novels *The Speed of Light*, *Blue Nude*, and *Electric City* have all received critical acclaim. Her first book of non-fiction, *Survivor Café: The Legacy of Trauma and the Labyrinth of Memory*, published in 2017, was named by the *San Francisco Chronicle* as one of the best books of that year. Her newest book of non-fiction, coming this September, is entitled *Third Ear: Reflections on the Art and Science of Listening*.

GRAVITY

Sometimes I am Jacob and
Sometimes I am the angel and
Always I am wrestling
With God or with the idea
Of God or with the idea
Of myself wrestling with God

(there is always a risk
In the naming of
Things in the naming
Of oneself)

The stones in my pockets
Weighing me down
Are also holding me
Steady
Angels have no pockets and therefore can float

While I, who resist floating,
Watch them rise with
Something like envy and
Something like rage

Who can float in a time
Like this, when the past
Is still close enough
To touch and the sounds
Of weeping linger so
Clearly

Isn't it our grief that makes us real
makes us dimensional, heavy on the earth?
I think of my grandmother's sweet hand, the weight
of it as she stroked my hair to say goodbye, giving me comfort because she was
the one leaving,

and her hand rinsed me like water,
like falling water

GRAVEDAD

a veces soy Jacobo y
a veces soy el ángel y
siempre estoy luchando
con Dios o con la idea
de Dios o con la idea
de yo misma luchando con Dios

(siempre hay un riesgo
al nombrar
las cosas como se nombra
a uno mismo)

las piedras de mis bolsillos
que me pesan
también me sujetan
con firmeza
los ángeles no tienen bolsillos y por eso pueden flotar

mientras que yo, que me resisto,
los veo elevarse con
algo parecido a la envidia y
algo parecido a la rabia

quién puede flotar en un tiempo
como este, cuando el pasado
aún está lo bastante cerca
como para tocarlo y los sonidos
del llanto permanecen tan
claros

¿no es nuestro dolor lo que nos hace reales
lo que nos hace dimensionales,
pesados sobre la tierra?

pienso en la dulce mano
de mi abuela, en su peso
cuando me acariciaba el pelo
para despedirse, consolándome
porque era ella
la que se iba,

y su mano me aclaraba
como agua,
como agua que corre

Translation from the Spanish by Cristalina Parra Magda Bogin

RAFAEL SEGOVIA

Son of a Spanish father and French mother, **Rafael Segovia** is a multi-lingual poet, writer, translator and one-time cultural attaché whose poetry collection *La Travesía de la noche* has been newly published in Mexico. His work has been recognized by important Mexican prizes and by residencies in France and elsewhere in Europe, most recently in Switzerland at Château Lavigny. With a long trajectory as a translator and adaptor of leading playwrights including Cesare Pavese, Samuel Beckett, August Strindberg, Jean Genet, Tennessee Williams, Jean Anouilh, Oscar Wilde and Michel Tremblay, Segovia has lived in Tepoztlán for more than thirty years.

CANTO DE LA ERRANCIA

I

Aire de mar que marea los ojos mirando entre nubes
y algo en el viento era ligero y terso y despertaba
en mí el ánimo de enamorarme de todo y como deslumbrado
atropellar prados de silencio en el continuo alegre canto adentro a toda voz

En esos días el corazón despertaba a diario hinchado
por un viento inmenso
tiempo en que brotaba candor del fresco sonido
de los pasos en la piedra
savía vertiéndose en acuáticas ramificaciones
del cuerpo como hiedra
hundiendo sutiles raíces en la fría oquedad del mundo
prosperando hoja a hoja hacia la altura

La tristeza también ardía en la pasión de luz gris y agua lenta
cada vez que el amor...
pero no, no el amor sino lo que en él halla
un errante corazón que sueña

II

Alba de cantos helados, niebla en los espejos de agua aún iluminada por la luna
césped húmedo entre los pies que flotan
serenos de saberse al fin
posados en un mudo insondable vacío
ignorando el sentido del andar del destino
sólo confiados en la plateada sonrisa de la noche
a la leve tibieza de la aurora tras el cielo que absorbe en su silencio abierto
las absortas resonancias del alma inmóvil

III

Errante corazón que sueña
que no sabe avanzar sin su deriva
en la incierta tierra firme que el paso inventa al pisar.

A TIEMPO

No quise contar sin el tiempo
y soñé
soñé con otro tiempo de imaginación rebelde que traspone sus horizontes duraderos

Supe que la sombra pesada del tiempo agotable
encierra en su cajón sin fondo al verdadero tiempo

Y mi boca paralizada entonces no supo
adentrarse en el riesgo ilimitado

Y los pequeños señores de este páramo de voces
(el mundo)
reían escondidos entre sábanas sin mácula
de tan ingenuo desorden

Reían de mí fuera de mí — muro incólume
que yo mismo erigí en realidad impenetrable

Es tiempo sin vuelta
enemigo fantasma de melindres come-tiempo
que me encierra en un laberinto de destiempos
extracontemporáneo de mi tiempo
perdiendo inefablemente el tiempo
y sin saberlo encontrando ese otro ser en que no hay tiempo
donde nadie pierde el tiempo intentando asir al tiempo.

TIEMPO INENCONTRABLE

El tiempo adquiere un extraño sabor
como si torpe y ajeno fluyera
desligado de mí, que a media voz
sin cesar llamo su nombre y quisiera
poder abrirme a su misterio, y verme en él.

Lo busco en sueños, imagen primera,
su tan cruel evidencia, su temblor,
su única verdad, aunque me hiera.

No temo abandonarme a su abismo
ni perderme en su luz pura, quiero,
vivo, ser el mudo testimonio de su fuerza.

(... pensarme aquí pensando
inútil avaricia las palabras
y cómo desdecirme de lo dicho
sabotear el discurso que me dijo...)

— algo clama por romper
la página herida en el tañido de tinta
y las bellas letánicas palabras
sobre sí mismas giran

Mi búsqueda se pierde en este punto
aunque me encuentra allá en el instante
¿pero cuándo será, estar, estar instante aquí?

ANTIPENSAMIENTO

Pensar

no pensar no, pensar y dar el paso

hacia sí mismo

— el corazón prendido en un anzuelo

arrastrado dolorosamente hacia delante

Siempre hacia delante, a tientas y el terror

de no poder ser

no atreverse siquiera a recordar

hipnótico sortilegio del dolor

que acaba con todo dolor

Así sedado no sentiré el liso filo

separando de mi cuerpo la conciencia

¿es eso la vida, sólo esa conciencia que no sabe nada?

Mi frágil aliento llena cavidades del mundo que yo mismo ignoro

CAMINAR

El hombre cavila entre el alma y la tierra
encuentra su voz solo entre sombras
huye ante el encuentro que lo precipitaría
de pronto, inexorablemente, hasta el centro de su centro:

¿no lo llama allí el ángel de su alma?
“Hay azules más vastos que el mismo cielo...”
— parecen decir las nubes, a lo lejos —
“... y el libre vuelo en un aire irrespirable de tan puro...”

Pero el hombre se arredra, detiene el paso:
cuánto quisiera alcanzar el reposo, tanto ha andado
que su exacerbada fantasmagórica memoria
se deshilacha vagamente entre las ramas del tiempo
y no es ya sino un confuso lastre de ironías;
cae en cuenta que al tratar de asirlo
en su cándida evanescente materia
ha perdido para siempre el tiempo
su centro instantáneo: el momento
y su abierta conjunción
con el seno luminoso de la realidad
“Tocar con todos los sentidos lo profano
es la ley de la sangre”

Entonces surge breve el destello alucinante de su
cuerpo entre las flores
y echa a andar
hacia el mundo, hacia el puro andar.

ABSURDO REY

La mujer respira en fuentes de corales
El eterno candor de la sangre y las albas de luna llena;
Sabe ya que los horizontes la llaman y no espera
Su turno ha llegado es mediodía
Largo ha sido el camino entre riscos y derrumbes
El silencio del andar tras otras huellas
Sabiendo en su interior todas las fuentes

El hombre se inquieta y se estremece recordando la guerra
Los navíos en fuga abierta hacia lo ignoto
Las murallas y columnas prestigiosas y vacuas
Los soliloquios y los alucinados desvelos
De su mente

Ambos buscan en escombros del pasado la luz serena de la que hablaron
Aquellos poetas que hoy aclaran sus voces
Y despiertan tormentas de luz entre los riscos

Fue tanta la penumbra, fue tanto el extravío
Por caminos insondables, despeñaderos inciertos

Que hoy el eco de las reyertas, los quejidos en la niebla,
La palpitante furia ya desvanecida que se arredra
Ante la clara muerte tan certera
El fin de los tiempos ya no futuro, inminente

Hacen irrisorias las pasiones
Amansan toda afirmación o prevalencia
Evidencian el absurdo, lo hacen rey.

El hombre llora
La mujer guarda silencio y sus ojos
Limpian el horizonte.

AMOR NIÑO

Aire abierto y revoloteo de luz
entre las fuentes
y las voces resuenan cristalinas
en parques playas piedras
cerrando el horizonte
como una casa amena y amigable

No fueron muros mi primer cobijo
fue la risa fisurante del mundo abriendo
los sentidos hacia el sol

El deseo entonces era mudo
lo llenaba el mundo asombroso
otorgando sin mengua sus placeres
y el cuerpo era tan sólo un arco
tensado hacia un blanco y vibrante

El gozo era fresca y era entraña
agua profunda y turbia agua clara
envolviendo mi piel como en un sueño
surcado en delicioso vuelo ingravido
placer fluido inconmensurable y álgido

Ámbito de soledad y de ensueño
el agua cobijaba mi grandeza
mi cuerpo se medía con su belleza
y yo, Tritón, en ella gobernaba
al silencio, al aire, a las mudas hierbas

Y junto al agua un día sobre la hierba
reconocí tu cuerpo junto al mío
tu rostro chorreante que reía
de verse, como yo, tan semejante

El puro gozo nos gobernó entonces

y zambullirse era una risa abierta
un entrelazar de cuerpos
búsqueda de un secreto
y pasiones como juegos

...en el azul de cristalinas ondas aún resuenan
nuestras risas

FILIGRANA DE LUZ

El sol recorre en filigranas
tu cuerpo abandonado
un pensamiento te acaricia suavemente
y el frío de la mañana cobija
tu sueño con mis manos

Respiración que naufraga
párpados arañados por la luz
tu sexo y tu vientre se hablan entre sueños
Mi amor te entrega a aquella ligereza
entre este lecho y las nubes

ENTRE LÍNEAS

Sí. Fue demasiado tarde si nació
nuestra historia ya caduca antes de ser
un pequeño infierno momentáneo
en que todo hizo naufragio al intentar
nacer
paredes de frío vítreo
que encierran en ambas direcciones. Me fui.

Tus tiernos labios de niña abierta al aire
se cierran sobre un hueco absorto de dureza
un “no” luctuoso y encumbrado
que tiraniza mis sentidos ya despiertos

¡Arriesgar una luz siquiera en la negrura!
¿por qué no?
¿por qué siempre disentir de su deseo?

Éramos líneas rectas perdiéndose en el horizonte
fugándose de este mundo en la obstinada
tarea de tener que ser.

Tu acuoso silencio de deseo maravilloso
permanece aún en mí, su dolor como una aguja
entre la sombra.

Pero esta sed no se agosta
y la soledad se va clavando en uno poco a poco.

Siento entrelazado tu cuerpo con mi cuerpo pero ajeno,
y el dolor extenuado que lo niega sin aliento.

Quería buscarte donde te hallabas y sembrar el camino con palabras,
pero no era allí, no, donde eras tú, la que buscabas.
Era en el bosque incoherente de tu cuerpo enloquecido
cuando una sola vez me dijiste que me amabas.

NATALIA TOLEDO

Natalia Toledo nació en Juchitán, Oaxaca, México, hija del artista plástico oaxaqueño Francisco Toledo. Poeta bilingüe, escritora en zapoteco y en español, desde pequeña estudió poesía en los talleres de la Casa de la Cultura de Juchitán, lugar donde se formaron grandes personajes en la promoción y enseñanza de la escritura en zapoteco. Ha participado en distintos talleres, recitales y festivales de poesía en todo el mundo, como los Rencontres Littéraires Internationales, en Francia, y el Internacional de Poesía de la Casa Nacional de la Poesía, en Argentina. Fungió como titular de la Subsecretaría de Desarrollo Cultural durante el periodo 2018-2024. Ha combinado su trabajo literario con la elaboración y difusión de la cocina del Istmo de Tehuantepec, el diseño de textiles y joyería.

Yoo lidxe'

Dxi guca' nahuiini' guse' ndaani' na' jñaa biida'
sica beeu ndaani' ladxi'do' guibá'.
Luuna' stidu xiaa ni biree ndaani' xpichu' yaga bioongo'.
Gudxite nia' strompi'pi' bine' laa za,
ne guie' sti matamoro gúca behua xiñaa bitua'dxi riguíte nia' ca bizana'.
Sica rucuiidxicabe benda buaa lu gubidxa zacaca gusidu lu daa,
galaa íque lagadu rasi belecrú.
Cayaca gueta suquii, cadiee doo ria' ne guixhe, cayaca guendaró,
cayaba nisaguie guidxilayú, rucha'huidu dxuladi,
ne ndaani' ti xiga ndo'pa' ri de'du telayú.

CASA PRIMERA

De niña dormí en los brazos de mi abuela
como la luna en el corazón del cielo.
La cama: algodón que salió de la fruta del pochote.
Hice de los árboles aceite, y a mis amigos les vendí
como guachinango la flor del flamboyán.
Como secan los camarones al sol, así nos tendíamos sobre un petate.
Encima de nuestros párpados dormía la cruz de estrellas.
Tortillas de comiscal, hilos teñidos para las hamacas,
la comida se hacía con la felicidad de la llovizna sobre la tierra,
batíamos el chocolate,
y en una jícara enorme nos servían la madrugada.

Translation by Clare Sullivan

CHILDHOOD HOME

As a girl I slept in my grandmother's arms
like the moon in the heart of the sky.
My bed: cotton from the fruit of the pochote tree.
I made oil from trees, sold my friends
flamboyán flowers as red snapper.
We stretched ourselves out on a petate, like shrimp drying in the sun.
The Southern Cross slept upon our eyelids.
Tortillas fresh from the comiscal, ropes dyed for the hammocks,
food was prepared with the happiness of light rain upon the earth.
We stirred chocolate,
and dawn was served up to us in a gourd bowl.

Translation by Clare Sullivan

DIIDXA' NE GUENDA

Guyuu tu gucua nisa dondo bi'na' guidila'du',
tu guzá de íque de ñeeu
ne qui nuxhalelu ti ñunibia' xtuxhu gubidxa.
Guyuu tu gudxiru lu guendaró
ne qui niná ñe' dxuladi male ne cuba ladxi guenda.
Guyuu tu bigaanda ti pumpu nalaa xa'na li'dxu'
ne qui niná ñuni saa.
Qui ganna ca binni huati pa ti guie' biaba layú
guie' ru' laa dxi gáti.'

TRADICIÓN

Hubo quien probó el mosto de tu piel,
te caminó de la cabeza a los pies sin abrir los ojos
para no descubrir el resplandor del sol.
Hubo quien sólo pellizcó la comida
y no quiso beber el chocolate de los compadres
y el pozol de semilla de mamey.
Hubo quien colgó en la puerta de tu casa una olla rota
y no quiso pagar la fiesta.
No supieron los tontos que una flor caída al suelo
sigue siendo flor hasta su muerte.

Translation by Clare Sullivan

TRADITION

There once was a man who tasted the must of your skin,
walked you over from head to toe, his eyes closed
to avoid the sun's splendor.

Barely touched his food
refused to drink your family's chocolate
or the juice they squeezed from mamey.
He hung a broken cook pot on your door
then refused to pay for the feast.

The fools didn't realize that when a flower falls to the ground
it is still a flower until it dies.

Translation by Clare Sullivan

BINNI LIDXE'

Ni guicaa Henrik Norbrandt

Rului'ca' bendabuaa,
daabi iqueca' ndaani' beñe.
Ñualadxé' zaa canacaya' bie'que' ne dxumi xtine' xa'na' yaga:
tobilucha yagaque.
Tobi tobi ca bandaga naca ti benda rui' ne naa diidxa'
xa'na' xlaza gubidxa.
Riuunda xti' bigose naca beeu huiini' xti' guiiba' yaga.
Guiranu napanu binni lidxinu
casi ca rapanu biriipi guielunu
ruzutuí ne rusiguuna laanu.

PÁNICO

Mantis mantis dime por
donde se fue mi esposo.

Yo sé que el aliento de las estrellas con que te amé
se terminó.

Sé también que la música con que dormías mi
corazón ha callado.

Ahora una libélula roza con su enagua el río
y una mariposa abre de par en par sus alas y lo
cruza.

El silencio hizo que el cielo que tenía tu nombre se
Cerrara.

Translation by Clare Sullivan

PANIC

Mantis mantis I want to know
which way did my lover go.

I know the breath of stars I loved you with has ended.
I also know your music lulled my heart but now has hushed.
Today a dragonfly skims the river with its petticoats
a butterfly opens its wings wide to cross the water.
Silence swallowed the sky that bore your name.

Translation by Clare Sullivan

RA RUZULÚ GUIDXILAYÚ

Gucanu jlaza diuxi,
guie', bidxiña ne migu
gucanu yaga gucheza bele,
bacaanda' ne libana guní' bixhoze bidanu.
Biabanu ndaani' gui'xi'
gubidxa bitiidi' baxa sti' ladxido'no,
gucanu pumpu ¡au!
gucanu nisa ¡au!.
Yanna nakanu dé biaana
xa'na' guisu guidxilayú

LA FAMILIA

A Henrik Norbrandt

Siendo camarones,
algunos tienen la cabeza enterrada en el fango.
Preferiría mil veces, dar vueltas con mi canasto
alrededor
del árbol: el único árbol,
cada hoja era un pez que me hablaba
bajo las escamas del Sol.
El canto de los zanates es la Luna menguante del
hacha.
Todos tenemos familia,
como todos tenemos orzuelos en los ojos
que nos apenan y nos hacen llorar.

Translation by Clare Sullivan

FAMILY

For Henrik Nordbrandt

Since they're shrimp,
some have buried their heads in the mud.
Me, I'd much rather go round and round the tree -
that one tree - with my basket,
each leaf was a fish that talked to me
beneath the scales of the sun.
The grackle's crow is the axe of the waning moon.
We all have family,
just as we all have styes in our eyes
that ache and make us cry.

Translation by Clare Sullivan

CA BINNIZÁ

Ruyube' ndaani' za yooxho'
diidxa' xti' ca binnigula'sa'
Nadxiee' guiiguu' bi'cu'
nadxiee' nisa rutaguna' xquidxe'
guidiruaa nisadó' bidiee ne zidi guie',
nadxiee' xquipi' ne ca xpa'
xiga laa riza xa'na' guidxilayú.
Napanu xcú ndaani' ca za,
xisi za xiiñi bi laa.

ORIGEN

Fuimos escama de Dios,
flor, venado y mono.
Fuimos la tea que partió el rayo
y el sueño que contaron nuestros abuelos.
Caímos en el monte
y el sol nos atravesó con su flecha,
fuimos cántaro¡au!,
fuimos agua ¡au!.
Ahora somos ceniza
bajo la olla del mundo.

Translation by Clare Sullivan

ORIGIN

We were scales sluffed from God,
flower, deer and monkey.
We were the trunk split by a lightning bolt
and the sermon told by our grandparents.
We fell to the green earth
and the sun ran through us with his arrow,
we were the jug, Auoo!
we were the water, Auoo!
Now we are ashes
beneath the cauldron of the world.

Translation by Clare Sullivan

XU

Zenda' guendalisaadi' xisi ma' biluza guidube'
ti qué zanda guidxiña jñaa ni jñaabida' rarí'
biasacabe ti qué gu'yacabe guilate guirá' yoo xquidxicabe.
Laacabe ne ca xque'tucabe nacacabe
ca bidoola guie ruzuchahui' yanne',
huadxihua' qué chu'cabe rarí'
cadi ne cuba xhie'cabe biza'cabe naa la?

Lade saa xti' ca yaga guichahuela'
chin bizuhuacabe ruaa yoo dxi gu'ca' baduri'ni'
zedanda ridxi le xtiidxa' yooxhocabe.

Niá' laacabe ndaani' xiga ra rinaya' guirá' xixe',
ndaani'ni rihunni yanni lase' Yube',
luguiadu richesa chupa nisado' ni cabidxi laadu.

¡Yube'! ¡Yube'! ¡Yubé'!

Ti bidunu bigose ridi'dilaaga' ique lidxe',
lade xtidxi yechecame zinecame diuxi yati xti' ca lindaa.
Xibi'xhi' nisadó' zee ne zeeda
sica lari bixigui' di'ba' xa'na' xpisudi guie'nu.

Nacanu gue'tu' xti' ca yudi'.

Nacanu ca guzina gudiidxiná'
ne ca guisu biquiñe' ma cazi'la'dxi' lade guixi rii' ndani,
laaca nacanu guixi.
Nacanu bixé' caba'qui' chahui neza xquidxi ni candaana yudé.

Nacanu ti yuuba' ruyaa, ró ne runi saa: ti yuuba' qui ganna chu'dxi.
Guiruti zuya' cuaquicabe dechenu layú
ti Guidxiguie', Guidxiguie' laa,
guie' bixhale xu
ná' ni runiibi luuna' ne bá' xtinu.
Gasti' ne guiruti gabiá zuché lúnu
ti rindisa' lúnu neca cundubi bi yoxho
ne zazarunu de ra gutaguná' nisadó' laanu.

TEMBLOR

A esta asamblea acudo desmembrada
pues faltarán mi madre y mi abuela
que se fueron antes de ver las casas de su pueblo tiradas.
Pero ellas y sus muertos son el abalorio en mi cuello,
la presiden porque soy su idioma.
¿Qué no ellas me hicieron persona con la masa de su aliento?

A través de la música del árbol de guichahuela,
sonaja que plantaron en la ventana de mi infancia
vendrá el eco de sus sonidos antiguos.

Las traigo en el vientre de la jícara por donde miro;
en ese vientre está el delgado cuello de la tierra.
Nos brincan dos mares
que reclaman nuestros cuerpos.

¡Istmo! ¡istmo! ¡istmo!

Pasa un cortejo de zanates sobre el techo de mi casa,
llevan en su canto alegre el adiós de nuestros linderos.
Olas van y olas vienen,
como un fino encaje que llevamos en nuestras enaguas de flores.

Somos muertas de estas tierras.

Somos las cocinas comunitarias
y sus ollas que descansan
ya gastadas en los escombros que hemos acumulado,
somos también el escombros,
fantasmas que trazan de nuevo sus calles hambrientas de polvo.

Somos un dolor que baila, come y festeja:
un dolor que no sabe estar quieto.
Nadie conocerá nuestro rostro vencido,
porque Juchitán es la tierra de las flores,
de las flores ajadas por la diosa Xu,
que nos mueve desde la tumba de nuestra cuna.
Nada ni nadie nos hará perder el equilibrio
porque con el rostro a barlovento
seguimos caminando rumbo al mar.

Translation by Clare Sullivan

XU

I join this assembly without my members
since my mother and grandmother won't be coming,
weren't here to see the houses of their village knocked down.
But they and their dead are the beads around my neck
I watch over them because I am their tongue.
Didn't they make me human with the dough of their breath?

In the music of the guichahuela tree,
rattles they planted in the window of my childhood,
their ancient echoes will resound.

I carry them in the belly of a gourd where I can see their faces;
in this belly where the earth's neck narrows.
Two seas jump up to meet us
to reclaim our bodies.

Isthmus! Isthmus! Isthmus!

A flock of crows skims my house's roof,
their cheerful song says good-bye to nearby lands.
Waves come and go,
like the delicate lace we wear on our flowered underskirts.

This is our land, living and dead.

We are the community kitchens
and the pots and pans that rest
rusty and worn in the piled up rubble.
We are also the rubble,
phantoms who retrace their hungry dusty streets.

We are the pain that dances, eats, and throws a party:
the pain that can't be still.
No one will recognize our conquered face,
because Juchitán is the land of flowers,
of flowers withered by the goddess Xu,
who carries us from our cradle tomb.

No one, nothing will make us lose our balance
because with our gaze windward
we keep walking towards the sea.

Translation by Clare Sullivan

Ndaani' batanaya' gule jma' guie' naxiña' rini
ziula' ne sicarú,
qui zanda gusiaanda' dxiibi guxhanécabe naa guirá ni gule niá'.
Guzaya' xadxí ne batanaya'
bitiide' guidilade' ra dxá' beñe
ne ndaani' guielua' bidxá yuxi nuí.
Gula'quicabe láya' Mudubina
purti' gule' luguiá nisa.
Guriá yaachi naxí gudó yaa' ti beenda' cayacaxiñi' naa
ne guca' Tiresias biníte' guielua',
qui niquiñe' guni'xhi' ora guzaya' stube ndaani' ca dxí ma gusi.
¿Guná nga ni bisanané binniguenda laanu?, ¿xí yuxi guie
bisaananécabe laanu?
Ca xiiñe' zutiipica' diidxa' guní' jñiaaca'ne zazarendaca'
sica ti mani' ripapa ndaani' guí'xhi', ne guiruti zanna tu laaca'.
Guirá beeu nuá' neza guete'
balaaga riza lú nisa cá tini, ni rini' xcaanda' guielua' pe'pe' yaase'.
Zabigueta' zigucaaxiee xquidxe',
ziguyaa xtube xa'na' ti baca'nda' ziña,
chupa bladú' guendaró ziaa' zitagua'.
Zadide' laaga' neza luguiiaa, ni bi yooxho' qui zucueeza naa, zindaaya' ra nuu jñiaa
biida' ante guiruche guirá beleguí.
Zaca' xti bieque xa badudxaapa' huiini'
ni riba'quicabe guie' bacuá íque laga,
xa ba'du' ruuna niidxi sti guie'
zabigueta' xquidxe' ziaa' si gusianda' guie lúa'.

Para T.S.
Eliot

De mis manos crecieron flores rojas
largas y hermosas,
cómo olvidar el miedo con que fui despojada de toda certeza.
Caminé con las manos
y metí mi cuerpo donde había lodo
mis ojos se llenaron de arena fina.
Me llamaron la niña de los nenúfares
porque mi raíz era la superficie del agua.
Pero también fui mordida por una culebra apareándose en el estero
y quedé ciega, fui Tiresias que recorrió sin báculo su historia.
¿Cuáles son las raíces que prenden, qué ramas brotan de estos cascajos?
tal vez soy la última rama que hablará zapoteco
mis hijos tendrán que silbar su idioma
y serán aves sin casa en la jungla del olvido.
En todas las estaciones estoy en el sur
barco herrumbrado que sueñan mis ojos de jicaco negro:
a oler mi tierra iré, a bailar un son bajo una enramada sin gente,
a comer dos cosas iré.
Cruzaré la plaza, el Norte no me detendrá, llegaré a tiempo para abrazar a mi abuela
antes que caiga la última estrella.
Volveré a ser la niña que porta en su párpado derecho un pétalo amarillo,
la niña que llora leche de flores
a sanar mis ojos iré.

Translation by Clare Sullivan

For T.S. Eliot

Red flowers, long and beautiful,
grew from my fingers
How to forget the fear that robbed me of all certainty?
I walked with my hands
wedged my body where there was mud.
My eyes filled with fine sand.
They called me the girl of the water lilies
because my root was the water's surface.
But I was also bitten by a snake mating in the marsh
and became blind. I was Tiresias making his way with no staff.
What are the roots that clutch, what branches grow out of this stony rubbish?
Perhaps I am the final branch who will speak Zapotec.
My children, homeless birds in the jungle of forgetfulness,
will have to whistle their language.
During all seasons, I am in the south,
a rusted boat dreamt by my eyes of black coco plum:
I will go to smell my land, to dance a son with no one beneath a bower,
I will go to eat two meals.
I will cross the plaza, the North wind will not stop me, will arrive in time
to embrace my grandma before the last star falls.
I will go back to being the girl who wears a yellow petal on her right eyelid,
the girl who cries flower's milk.
I will go to cure my eyes.

Translation by Clare Sullivan

JAVIER ZAMORA

Born in La Herradura, El Salvador, poet **Javier Zamora** was raised by his grandparents after his parents fled to the US during the US-funded Salvadoran Civil War. He traveled alone to the US at the age of nine, in a nine-week odyssey across Guatemala and through the Sonoran desert that he evoked in his first poetry collection, *Unaccompanied*, and retold in his award-winning memoir, *Solito*. Zamora has received fellowships from the Radcliffe Institute at Harvard University, CantoMundo, Colgate University, MacDowell, Macondo, the National Endowment for the Arts, the Poetry Foundation, and Yaddo, as well as the 2016 Barnes & Noble Writer for Writers Award for his work in the Undocupoets Campaign. Zamora and his wife currently live in Tucson, Arizona.

ON A DIRT ROAD OUTSIDE OAXACA

The Mexican never said how long.
¿How long? Not long. ¿How much?
Not much. Never told us we'd hide in vans like matchsticks.

In our town, we'd never known Mexicans
besides the women and men in soap operas,

so in our heads, we played the fence,
the San Ysidro McDonald's, a quick run, a van.

Not long, not long at all. In Oaxaca,
a small brown lizard licks horchata from my hand—
we're friends, we pick names for each other.

Hola Paula. Hola Javier, she says.
We play the fence, a quick run, the van...

¿How long? Not long. On the dirt,
our knees tell truths to the cops' front-sights and barrels.
¿How much? Not much.

We'd never known Mexicans besides Chente,
Chavela Vargas. We're on the dirt
like dogs showing nipples

to offspring, it's not spring,
and we're going to where there is spring,

we say it's gonna be alright,
it's gonna be just fine—
my hands play with Paula.

EN UN CALLEJÓN AFUERA DE OAXACA

El Mexicano nunca nos dijo cuánto nos íbamos a tardar.
¿Cuánto? No tanto. ¿Cuánto va costar?
Ni tanto. Nunca dijo que nos íbamos a esconder

en el furgón como palillos de fósforos.
En nuestro cantón, nunca habíamos conocido a un Mexicano
aparte de la mujeres y hombres en las novelas,

a si que solo podíamos imaginar: saltándonos el muro,
dar una mini-corrida a un tráiler
estacionado en el McDonald's de San Ysidro.

No tanto, no tanto en absoluto. En Oaxaca,
un pequeño tenguerche lame horchata de mi mano—
nos hacemos cheros, nos damos nombres.

Hola Paula. Hola Javier, me dice.
Pretendemos ver el muro, dar una mini-corrida, meternos a un tráiler...
¿Cuánto? No tanto. En el suelo, nuestras rodillas

le rinden todo el pisto a los policías
apuntándonos con las miras y cañones de sus metralletas.
Nunca habíamos conocido a un Mexicano

aparte de Chente y Chavela Vargas. Estamos tumbados
en el suelo como chuchos dando chiche a su criada,
no es primavera, y donde vamos si hay primavera,

decimos va estar bien, todo va estar a lo máximo—
mis manos continúan a jugar con Paula.

Traducción de Javier Zamora, Alexandra Lytton Regalado, y Mario Zetino

TO PRESIDENT-ELECT

There's no fence, there's a tunnel, there's a hole in the wall, yes, you think right now ¿no one's running? Then who is it that sweats and shits their shit there for the cactus. We craved water; our piss turned the brightest yellow—I am not the only nine-year-old who has slipped my backpack under the ranchers' fences. I'm still in that van that picked us up from "Devil's Highway." The white van honked three times, honks heard by German shepherds, helicopters, Migra trucks. I don't know where the drybacks are who ran with dogs chasing after them. Correction: I do know. At night, they return to say sobreviviste bicho, sobreviviste carnal. Yes, we over-lived.

CORRIENDO

No hay muro, hay un túnel, un hoyo en la pared, sí,
¿pensás que ahorita nadie está corriendo? Quien es
pues, el que suda y caga su mierda en el cactus.
Añoramos agua; nuestro orín se hizo amarillo-amarillo—yo
no soy el único niño con su mochila debajo de los cercos
de los gringos. Todavía voy en esa van blanca
que nos recogió en el Devil's Highway. La van blanca
pitó tres veces, pero escuchamos a los pastores alemanes,
helicópteros, La Migra. No sé adonde están
los espaldas-secas que corrieron cuando los chuchos
los seguían. Corrección: si sé. Por la noche, regresan
para decirme, sobreviviste bicho, sobreviviste carnal. Pues sí,
sobre-requete-que-vivimos.

Traducción de Javier Zamora, Alexandra Lytton Regalado, y Mario Zetino

LET ME TRY AGAIN

I could bore you with the sunset, the way water tasted
after so many days without it,
the trees,
the breed of dogs, but I can't say
there were forty people
when we found the ranch with the thin white man,
his dogs,
and his shotgun.

Until this 5 a.m. I couldn't remember
there were only five,
or seven people—

We'd separated by the paloverdes.
We, meaning:
four people. Not forty.

The rest...
I don't know.
They weren't there
when the thin white man
let us drink from a hose
while pointing his shotgun.
In pocho Spanish he told us
si correr perros atacar.
If run dogs trained attack.

When La Migra arrived, an officer
who probably called himself Hispanic at best,
not Mejicano like we called him, said
buenas noches
and gave us pan dulce y chocolate.

Procedure says he should've taken us
back to the station,
checked our fingerprints,
etcétera.

He must've remembered his family

over the border,

or the border coming over them,
because he drove us to the border

and told us
next time, rest at least five days,

don't trust anyone calling themselves coyotes,
bring more tortillas, sardines, Alhambra.

He knew we would try again
and again,
like everyone does.

DÉJAME INTENTARLO OTRA VEZ

Podría aburrirte con el atardecer, cómo supo el agua
después de varios días sin probarla,
los árboles,
la raza de los perros, pero no puedo decir
habían cuarenta personas
cuando hallamos el rancho del hombre chele y delgado
sus perros
y su escopeta.

Hasta las 5 a.m. de hoy no podría acordarme
que habían solo cinco
o siete personas—

Nos separamos por los paloverdes.
Nosotros, quiero decir:
cuatro gentes. No cuarenta.

Los demás...
No sé.
No estaban allí
cuando el hombre chele y delgado
nos dejó tomar de una manguera
mientras nos apuntaba con su escopeta.
Nos dijo en español pocho
si correr perros atacar.

Cuando La Migra llegó, un oficial
que quizás se consideraba Hispanic a lo mejor,
no mejicano, como lo llamamos, dijo
buenas noches
y nos dio pan dulce y chocolate.

Los procedimientos dictan que él debió llevarnos
de regreso a la estación,
revisar nuestras huellas,
etcétera.

Quizás se acordó de su familia
al otro lado de la frontera,

o de la frontera que los cruzó,
porque nos llevó a la frontera

y nos dijo
la próxima vez, descansen al menos cinco días

no confíen en nadie que diga que es coyote
traigan más tortillas, sardinas, Alhambra.

Él sabía que volveríamos a intentarlo
una y otra vez,
igual que todos.

Traducción de Javier Zamora y Marcela Guinea

INSTRUCTIONS FOR MY FUNERAL

Don't burn me in no steel furnace, burn me
in Abuelita's garden. Wrap me in blue-
white-and-blue [a la mierda patriotismo].

Douse me in the cheapest gin. Whatever you do,
don't judge my home. Cut my bones
with a machete till I'm finest dust
[wrap my pito in panties so I dream of pisar].

Please, no priests, no crosses, no flowers.
Steal a flask and stash me inside. Blast music,
dress to impress. Please be drunk
[miss work y pisen otra vez].

Bust out the drums the army strums.
Bust out the guitars guerrilleros strummed
and listen to the war inside [please
no american mierdas]. Carouse the procession
dancing to the pier. Moor me
in a motorboat [de veras que sea una lancha]
driven by a nine-year-old
son of a fisherman. Scud to the center
of the Estero de Jaltepec. Read
"Como tú," and toss pieces of bread.

As the motorboat circles,
open the flask, so I'm breathed like a jacaranda,
like a flor de mayo,
like an alcatraz—then, forget me
and let me drift.

INSTRUCCIONES PARA MI ENTIERRO

No se atrevan a quemarme en un horno de metal, quémenme
en el jardín de mi Abuelita
y envuélvanme en azul-blanco-azul.
[a la mierda patriotismo] Mójenme
en el gin más barato. Cualquiera cosa que hagan,
no juzguen mi hogar. Con un corvo
conviertan mis cenizas en el más fino polvo
[envuelvan mi pito en calzones para soñar con pizar]
Por favor, sin curas, sin cruces, sin flores. Róbense
una petaca y métanme dentro.
Música a explotar. Vístanse bien pimp-it-is-nice.
Emborráchense, por favor [falten al trabajo
y pisen otra vez] Que truenen los tambores
marciales. Que griten las guitarras
guerrilleras y escuchen la guerra
interna [no mierdas americanas por favor]
Parrandeén hasta el muelle, mi bailada procesión.
Ánclenme en una lancha
[de veras que sea una lancha]
timoneada por un bicho de nueve años
hijo de un pescador. Apúrense hasta llegar al centro
del Estero de Jaltepec. Léan
Como tú y lancen trozos de pan.
Como la lancha circula, abran la petaca
para que me respiren como jacaranda,
como flor de mayo, como alcatraz—después,
olvídenme y déjenme—ahogar.

Traducción de Javier Zamora, Alexandra Lytton Regalado, y Mario Zetino

